

**Informe de “Trayectorias de las usuarias del
Programa de Mujeres con Niños, Niñas y
Adolescentes”**

Documento de trabajo N° 44

Julio de 2016

Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo

División de Evaluación

Ministerio de Desarrollo Social

Autoridades

Marina Arismendi – Ministra

Ana Olivera - Subsecretaria

Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo. Director: Juan Pablo Labat.

División de Evaluación. Director: Martín Moreno.

Departamento de Evaluación de Programas: Virginia Rojo / Equipo: Fabricia Assandri, Javier Chiossi, Leonardo Cosse, Cecilia De Rosa, Thomas Evans, Cecilia Giambruno, Meliza González, Carolina Haselbeck, Lucía Olivera, Mario Real.

Departamento de Trabajo de Campo Evaluación: Carolina Ortiz de Taranco/Supervisoras de Campo: Belén Masi, Natalia Reyes/ Equipo: Magdalena Aguiar, Noel Alpuin, Agustina Bentacor, Ivanna Colman, Luciana Cribari, Karen Cuelho, Victoria D’Onofrio, Matilde Goñi, Javier Landinelli, Ignacio Linn, Juan Meyer, Cecilia Reynaud, Valeria Santana, Maria José Sica.

División de Monitoreo. Director: Virginia Sáenz.

Departamento Sistemas y Procesos: Gonzalo Dibot / Equipo: Luciana Bonilla, Lucía del Castillo, Elina Gómez. **Departamento Planificación y Diseño:** Ana Laura Casotti / Equipo: Paola Castillo, María del Carmen Correa, Leticia Glik, Alejandra Triñanes.

División de Estudios Sociales y Trabajo de Campo. Directora: Lorena Custodio. Adjunto: Luis Lagaxio

Departamento Análisis y Estudios Sociales: Karina Colombo / Equipo: Natalia Caballero, Elisa Failache, Ana Victoria González, Federico González, Gabriela Mathieu, Martina Querejeta, Lucas Suárez, Laura Zacheo. **Departamento de Geografía:** Guillermo D’Angelo / Equipo: Carlos Acosta, Richard Detomasi, Martín Hahn, Gonzalo Macedo, Demian Minteguiaga, Nicolás Paz. **Encargada Oficina de Búsqueda:** Mercedes Rodríguez, Matías Bleier. **Departamento Administración y Soporte:** Diego Martínez / Supervisores: Vanesa Bogliacino, Manuela Likay, Marcelo Ruival, Gimena Zugasti. **Departamento de Trabajo de Campo de Programas:** Israel Falcón. Adjunto: Jorge Vera. / Coordinadores: Melissa Faggiani, Jhonny Reyes, Leonel Rivero, Valeria Unibazo

Observatorio Social. Director: Manuel Píriz.

Departamento de Estadísticas Sociales: Gabriela Pedetti / Equipo: Carolina Guidott, Julio Llanes, Lucia Villamil.

Departamento de Repertorio de Programas Sociales: Paola Castro / Equipo: Fabián Carracedo, Alejandro Guedes, Fanny Rudnitzky, Susana Tomé.

Sistema de Información Integrada del Área Social. Director: Milton Silveira

Coordinador informático: Guillermo Gelós / Equipo: Andrea Acosta, Serrana Alonso, Diego Cabrera, Marcelo Lozano, Diego Olave.

Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo - Mayo de 2014
18 de Julio 1453. CP. 11200. Montevideo, Uruguay
Teléfono: (0598) 2400 0302 Int. 1854
www.mides.gub.uy

Índice

0. Introducción	5
1. Presentación del Programa	6
1.1. Contexto social y presentación del programa.....	6
1.2. Programa de atención a mujeres con niños, niñas y adolescentes	7
2. Antecedentes de evaluación	12
3. Propuesta de evaluación 2015	15
3.1 Objetivos de la evaluación.....	15
3.2. Metodología	16
3.3. Entrevistas realizadas	17
3.4. Trabajo de campo.....	18
4. Marco Conceptual: Cuestiones generales y estructurales sobre la situación de calle	20
5. Resultados de la evaluación 2015	22
5.1 Análisis según niveles	22
5.2 Motivos de ingreso al programa	26
5.3. La violencia de género como motivo de ingreso al programa	29
5.4. Convivencia y dinámicas vinculares	33
5.5. Análisis de los perfiles de trayectorias	37
5.5.1. Aspectos específicos dentro de cada perfil.....	40
5.5.2. Resumen de perfiles obtenidos en la evaluación cualitativa.....	45
5.5.3. Casos específicos.....	47
5.6. Consideraciones generales sobre los procesos de egreso	51
6. Consideraciones sobre el programa.....	55
7. Síntesis y Consideraciones finales.....	60
8. Bibliografía	65
Anexos.....	66

Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo

División de Evaluación

Glosario de siglas

AFAM-PE Asignaciones Familiares-Plan Equidad
ASSE Administración de los Servicios de Salud del Estado
BPS Banco de Previsión Social
CAIF Centros de Atención a la Primera Infancia
CENASC Centro Nacional de Atención a Situaciones Críticas
CET Centros de estadía transitoria
CNCLVD Consejo Nacional Consultivo de Lucha contra la Violencia Doméstica
DINACIS Dirección Nacional de Asistencia Crítica e Inclusión Social
DINADES Dirección Nacional de Desarrollo Social
DINEM Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo
EVBBG Encuesta de Violencia Basada en Género y Generaciones
INE Instituto Nacional de Estadísticas
INAU Instituto del Niño y Adolescente del Uruguay
MSP Ministerio de Salud Pública
MVOTMA Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente
MTSS Ministerio de Trabajo y Seguridad Social
NNA Niños, Niñas y Adolescentes
PANES Plan de Asistencia Nacional a la Emergencia Social
PASC Programa de Atención a la Situación de Calle
PAST Programa de Atención a los Sin Techo
PRONADIS Programa Nacional de Discapacidad
SIAS Sistema de Información Integrada del Área Social
SIG Sistema de Información de Género
SIPIAV Sistema Integrado de Protección a la Infancia y Adolescencia contra la Violencia
SMART Sistema de Monitoreo y Administración de Resolución de Trámites
SVBG Servicios de Violencia basada en Género
TUS Tarjeta Uruguay Social
UCC Programa Uruguay Crece Contigo

0. Introducción

El presente documento tiene como objetivo presentar los resultados de evaluación cualitativa del año 2015 del Programa de Mujeres con Niños, Niñas y Adolescentes (NNA) de la Coordinación de Programas para Personas en Situación de Calle.

La propuesta de evaluación surge a demanda de la Dirección de Protección Integral en situaciones de vulneración y la División de Coordinación de Programas para Personas en Situación de Calle, con el objetivo principal de conocer las trayectorias y perfil de las usuarias del Programa de Mujeres con NNA; y en ese sentido identificar condiciones para pensar en alternativas de intervención y de procesos de egreso.

El informe se estructura de la siguiente manera. En primer lugar se presenta una breve descripción del programa y su cobertura. Asimismo, partiendo de que existe una numerosa elaboración de investigaciones y estudios anteriores sobre el PASC y sobre el Programa de Mujeres con NNA, se presentará un breve resumen de las principales consideraciones que emergen de esos antecedentes, las cuales a su vez, operaron de punto de partida para la elaboración de la presente propuesta de evaluación.

Seguidamente, se presenta un resumen de la propuesta de evaluación, que incluye la definición de los objetivos, la metodología de investigación implementada y el trabajo de campo realizado. Por otro lado, se desarrolla un breve marco conceptual que opera de referencia para el análisis de la información relevada. A continuación, se presentan los resultados propiamente de la evaluación, planteados en dos grandes bloques: Motivos de ingreso al programa y análisis de perfiles de las trayectorias. Por último, se presentan las consideraciones finales sobre los resultados de la evaluación.

1. Presentación del Programa

1.1. Contexto social y presentación del programa

De acuerdo al Informe de Monitoreo (DINEM, 2015), en el año 2004 el 5% de la población urbana –o sea aquella que residía en localidades de más de 5.000 habitantes- se encontraba en situación de indigencia. En 2005 se le encomendó al MIDES la puesta en práctica del Plan de Asistencia Nacional a la Emergencia Social (PANES) que incluyó la creación del Programa de Atención a los Sin Techo (PAST), dependiente de la Dirección Nacional de Asistencia Crítica e Inclusión Social (DINACIS) y tuvo como objetivo “contribuir a la reinserción sociocultural y laboral de las personas en situación de calle” (Mides, 2008 en Informe de Monitoreo, 2015).

En 2011, dicho programa se re-estructuró y pasó a denominarse Programa de Atención a las Situaciones de Calle (PASC). Desde entonces, sufrió un incremento sostenido en la demanda de cupos proveniente de personas que no se encontraban estrictamente en situación de calle. Para dar respuesta a esta situación, en un primer momento, se sumó una nueva modalidad de atención en los centros y se aumentó la cantidad de locales y de lugares disponibles. Recientemente, se consideró necesario reconfigurar tanto el organigrama como la metodología de trabajo, adecuándolos a los perfiles de usuarios que realmente estaban siendo atendidos en los centros (Informe de Monitoreo, 2015).

Es así que en 2014, se produjo una reestructura interna. Aunque se conservaron tanto la metodología de trabajo de los centros como la de los dispositivos de captación y derivación de personas en situación de calle, cada componente del PASC pasó a conformar un programa social con población objetivo específica y dependiente del Departamento de Coordinación del Sistema de Atención. Además de la definición de población específica de cada programa se realizaron cambios que se plasmaron en protocolos específicos de intervención para los programas.

De esta forma, en el año 2015, lo que era PASC pasa a denominarse y a estar bajo la órbita de la “División de Coordinación de Programas para Personas en Situación de Calle”. En ese marco, se sub-dividieron los dispositivos de captación¹, derivación y atención -previamente

¹ El dispositivo de Captación y Derivación es de apoyo y nuclea las puertas de entrada

incluidos en el PASC- en tres programas: 1) Programa de atención a personas en situación de calle; 2) Mujeres con Niños, Niñas y Adolescentes; 3) Cuidados (Informe de Monitoreo, 2015)

1.2. Programa de atención a mujeres con niños, niñas y adolescentes²

El Programa de atención a Mujeres con Niños, Niñas y Adolescentes (NNA)³ es una estrategia de abordaje familiar en situaciones de extrema vulnerabilidad que imposibilitan a las personas contar con un espacio de desarrollo familiar autónomo en mujeres con niños/as y adolescentes. Su principal dispositivo de intervención son los Centros 24 hs.

En esta área el programa cuenta con una demanda incremental que proviene de familias que atraviesan situaciones de violencia de alto riesgo, viven en hábitat profundamente degradados, presentan problemas de salud, o los adultos referentes no cuentan con los activos necesarios para generar las condiciones de desarrollo favorables para los NNA (adultos con trastornos psiquiátricos o consumo problemático de sustancias). El programa se conforma de tres modalidades de atención (todas 24 hs.) diferenciadas según las posibilidades de autonomía de los núcleos familiares:

Centros 24 horas: Aquellos núcleos familiares constituidos por mujeres con NNA que no cuentan con la necesaria autonomía y necesitan asistencia para las actividades cotidianas.

Centros medio camino: Dirigido a aquellos núcleos familiares que cuentan con ciertas fortalezas que le permiten sostener las dinámicas cotidianas del núcleo familiar y de convivencia en el centro encontrándose próximos al egreso del programa. Son atendidos por un equipo social de acompañamiento de menor intensidad. En este tipo de centros, los beneficiarios deben aportar una cuota parte para los costos fijos de funcionamiento y resolver en forma autónoma la alimentación.

Centro de estadía transitoria (CET): Se privilegia el ingreso de familias que cuentan con recursos suficientes para sostener un egreso en el corto plazo, pero que aún necesitan acompañamiento para efectivizar esta salida. Deben aportar un ingreso fijo destinado al mantenimiento del centro y resolver autónomamente los temas de cuidados de NNA⁴.

² Información tomada del Informe DINADES (2015).

³ Idem.

⁴ Tomado de DINADES, 2015.

Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo

División de Evaluación

Cuadro 1: Descripción de cada tipo de centro

Tipo de centro	Descripción
24 horas	Este tipo de centro está dirigido a aquellos núcleos familiares constituidos por mujeres con NNA que no cuentan con la necesaria autonomía y necesitan asistencia para las actividades cotidianas.
Medio camino	Los centros medio camino albergan a aquellos núcleos familiares que cuentan con ciertas fortalezas que le permiten sostener las dinámicas cotidianas del núcleo familiar y de convivencia en el centro encontrándose próximos al egreso del programa. Son atendidos por un equipo social de acompañamiento de menor intensidad. En este tipo de centros, los beneficiarios deben aportar una cuota parte para los costos fijos de funcionamiento y resolver en forma autónoma la alimentación.
Centro de Estadía Transitoria	En este tipo de centro, se privilegia el ingreso de familias que cuentan con recursos suficientes para sostener un egreso en el corto plazo, pero que aún necesitan acompañamiento para efectivizar esta salida. Deben aportar un ingreso fijo destinado al mantenimiento del centro y resolver autónomamente los temas de cuidados de NNA.

La población objetivo del programa son mujeres mayores de 18 años con niños/as y adolescentes a cargo, que no cuentan con un espacio de desarrollo familiar autónomo, verificadas por entrevista de ingreso. Según Informe de DINADES (2015) la mayor parte de la población ingresa al programa por causa de ser víctima de una situación de violencia.⁵

1.3 Datos de Cobertura

De acuerdo al Diagnóstico de centros (Monitoreo-DINEM, 2015) de la Coordinación de Programas para Personas en Situación de Calle, cuenta con un total de 12 centros específicos del Programa para Mujeres con NNA.

A continuación se detalla la cantidad de centros del programa de Mujeres con NNA según la modalidad de atención. Si bien en los centros del interior se atienden ocasionalmente mujeres con NNA, no son centros que trabajan bajo la modalidad específica del Programa para mujeres, por tanto se excluyen del análisis pues quedan fuera de los cometidos de esta evaluación.

⁵Este último aspecto (victimización de violencia) es confirmado por otros trabajos (Arbón, 2013; Ciapessoni, 2014; Informe de evaluación-DINEM, 2012). Sobre ello se profundizará más adelante.

Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo

División de Evaluación

Cuadro 2: Cantidad de centros y cupos del programa de mujeres con NNA, según modalidad de atención.

Modalidad de atención	Cantidad de centros	Cupos
24 Horas	9	315
Medio Camino	2	30
Estadía transitoria	1	25
Total	12	370

Fuente: Monitoreo (DINEM) con datos del programa.

Por otra parte, a través de la evaluación de las listas de asistencia (registradas a través del SMART) se puede apreciar la “fotografía” de asistencias a centros del Programa de mujeres con NNA a Diciembre de 2015, permitiendo observar las cantidades de mujeres y de NNA por separado. Además se aprecia la cantidad de tiempo que esta población concurre a los centros durante el año 2015⁶.

De acuerdo a dicha fuente, el 31 de Diciembre de 2015 asistían en total 359 usuarios, de los cuales 118 eran mujeres madres, y 241 NNA, y durante todo el año 2015 asistieron a los centros un total de 1096 usuarios, 398 mujeres y 698 NNA.

Debe de tomarse en consideración que los datos mensuales sobreestiman la cantidad real de mujeres y NNA que asistieron al programa, ya que al contar asistencia se duplican los casos dada la fluctuación de la población que ingresa y sale del programa en el período considerado, por tanto el dato total que se presenta no coincide con la sumatoria de los datos mensuales, ya que el total anual es un dato depurado que cuenta la asistencia por mujer y NNA durante el correr de todo el año. A continuación se presentan datos sobre la distribución de asistencia a los centros en el año 2015.

⁶ Resulta importante aclarar que en el año 2015 se realizó un proceso de licitación determinando el cierre a lo largo del año de tres centros que no fueron adjudicados en el proceso licitatorio

Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo

División de Evaluación

Cuadro 3: Cantidad de madres y NNA según mes del año y total

Mes	NNA	Adulto	Total
Enero	366	195	561
Febrero	341	192	533
Marzo	333	194	527
Abril	320	186	506
Mayo	334	190	524
Junio	316	182	498
Julio	301	168	469
Agosto	281	153	434
Setiembre	282	152	434
Octubre	259	137	396
Noviembre	252	124	376
Diciembre	241	118	359
Año 2015 ⁷	698	398	1096

Fuente: Monitoreo (DINEM) con datos de listas de asistencia (SMART).

Finalmente, y como medio de visualizar la fluctuación temporal que desarrolló la población objetivo del programa, se presentan datos acerca del tiempo de duración (tiempo que no en todos los casos es continuo sino intermitente) de las mujeres dentro de los centros del programa a lo largo del 2015⁸.

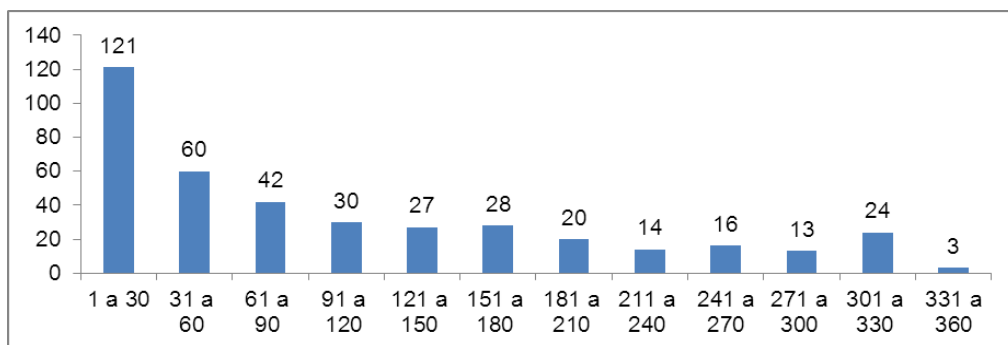
⁷ El total anual es un dato depurado que cuenta una única asistencia por mujer y NNA durante el correr de todo el año.

⁸ Vale aclarar que desde el Programa de Mujeres con NNA no se define un tiempo de permanencia límite de pasaje por el programa.

Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo

División de Evaluación

Cuadro 4: Cantidad de mujeres según cantidad de días que fueron registrados en listas de asistencia, a lo largo de 2015.



Fuente: Monitoreo (DINEM) con datos de listas de asistencia (SMART).

2. Antecedentes de evaluación

El presente informe parte de la base de diferentes aspectos que surgen de los antecedentes de evaluación e investigación sobre el PASC (actual División de Coordinación de Programas para Personas en Situación de Calle)⁹. Existe una considerable acumulación de conocimiento que permite hacer una aproximación preliminar sobre algunos aspectos generales del Programa de Atención a Mujeres con NNA. En particular, se pueden destacar las siguientes características:

- **Inter-institucionalidad:** A partir de la experiencia acumulada por el Programa de atención a Mujeres con NNA, se da cuenta de la necesidad de revisar el modelo de atención promoviendo acuerdos de trabajo interinstitucionales (INAU, MVOTMA, MTSS, ASSE, entre otros) así como a la interna del MIDES -Departamentos de Violencia y Familia-. (Informe DINADES, 2015).
- **Intervención del programa:** Los diferentes trabajos reconocen la complejidad que implica intervenir en poblaciones que tiene vulneraciones de diverso tipo. En ese sentido, se remarca los límites que tiene la intervención del programa para el logro de sus cometidos. En el informe de Cabrera (2014), se señala que en el caso de mujeres con NNA y VBG requeriría una especialización técnica y un tipo de cobertura y apoyo (psicológico, jurídico-legal, de protección y seguridad, etc.) que no siempre puede subsumirse al interior de los programas destinados a personas en situación de calle (Cabrera, 2014).

Esta idea también aparece en entrevistas realizadas a equipos técnicos de atención de otros informes: *“No podemos dar respuesta a la complejidad de la situación. Estamos ligados a la inmediatez, el único recurso que tenemos es la palabra y la asistencia que el propio PASC brinda. Pero para este tipo de situaciones estructurales, si vos querés plantear un egreso, tenemos que poder tener otro tipo de herramientas a nivel de políticas sociales que no las estamos teniendo. Por eso pasa que se van a la pensión y la calesita sigue andando.”* (Integrante equipo técnico de atención en Ciapessoni, 2014).

⁹ Arbón (2013), Cabrera (2014), Ciapessoni (2009 y 2014), Informes de Monitoreo, DINEM (2014 y 2015), Informe de Evaluación, DINEM (2012), Informe DINADES, MIDES (2015).

Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo

División de Evaluación

En este punto es importante considerar el rol de los prestadores de salud y los servicios de rehabilitación para el tratamiento de situaciones específicas que exceden los objetivos del PASC y la calidad de las articulaciones que se realizan desde los centros (Evaluación, 2012).

En relación a lo anterior, en el Informe DINADES (2015) se sugiere la necesidad de consolidar el equipo de abordaje para situaciones de violencia hacia un modelo integrado, promoviendo que éste funcione a través del MIDES con la inclusión de la mirada y el abordaje del INAU. Además plantea que sería necesaria la interrelación de este dispositivo con los programas y prestaciones del Sistema Nacional de Cuidados. (Informe DINADES, 2015).

- Características de Mujeres con NNA: Provenientes en su mayoría de familias numerosas, existe coincidencia en cuanto a los aspectos estructurales de los núcleos de origen definidos por la carencia (material y afectiva) y el conflicto: pobreza, violencia intrafamiliar (entre los padres, de padre o mujeres hacia sus hijos), abuso sexual, abandono, ausencia de la figura paterna, maternidades precoces. Se marca la existencia de vínculos perdidos pero también de la ausencia en el presente de vínculos fuertes y/o duraderos. Un dato muy relevante es la constatación que el total de mujeres presentes en los centros y que han sufrido violencia doméstica de adultas han sido víctimas ellas o testigos de violencia en su infancia dentro de la familia de origen (Arbón, 2013).

Según el Informe de Evaluación (DINEM, 2012), muchas de las mujeres que son usuarias del Programa de Mujeres con NNA, no coinciden con el perfil clásico de usuarias de centros en el sentido que la carencia habitacional está asociada directamente (y a veces exclusivamente) a la situación de violencia y la necesidad de huir de un contexto de riesgo. Es frecuente que la demanda por parte de estas mujeres sea específicamente de un lugar donde ampararse de esta violencia (DINEM- Evaluación, 2012).

En base a estas evidencias, se ha sugerido conceptualizar la situación de calle para evitar el ingreso al Programa de mujeres que carecen de las características que “hacen” a la situación de calle (DINEM- Evaluación, 2012). A su vez, sensibilizar y brindar conocimientos a otros organismos del Estado en cuanto a que existen mujeres cuya problemática no encontrará resolución únicamente en el marco de las actividades que desarrolla el PASC (atención y prevención de violencia doméstica, atención de la salud, prevención y cura de adicciones a sustancias problemáticas, etc.) (Arbón, 2013).

Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo

División de Evaluación

- Convivencia en los centros: Si bien en la mayoría de los relatos de usuarias del programa se afirma tener buenas relaciones con el resto de sus compañeras, también se manifiesta que esas relaciones son superficiales, no identificando estabilidad y/o con continuidad en el futuro. En tal sentido, existe la producción de una sociabilidad compleja signada por una tensión constante y ambivalente de solidaridad y de rechazo entre las mujeres. A pesar de que comparten historias y un espacio común durante las 24 horas del día, las mujeres no establecen relaciones de calidad, duraderas, de asociación o de cooperación. Son muy escasos los intentos de asociación con otras mujeres y se apuesta más a lo individual, lo que les dificulta su interacción social y las hace mucho más vulnerables (Arbón, 2013).

Los relatos de las usuarias concuerdan en afirmar que la convivencia en ese mismo reducido espacio físico es como mínimo “difícil”, “complicada” hasta llegar a ser muy dificultosa tanto para ellas como para los niños. Las causas son múltiples y frecuentes y en general tienen que ver con la falta de respeto por las pautas de limpieza y el maltrato a los niños (de las cuales se responsabilizan unas a otras), las peleas entre los niños, la cantidad de personas conviviendo, la situación personal de cada una (Arbón, 2013).

- Sobre egreso: En relación a los puntos anteriores, las diferentes investigaciones dan cuenta de la dificultad al momento de efectivizar los egresos, debido a factores interpersonales (violencia principalmente, frágiles vínculos cercanos) y factores estructurales (falta de oportunidades laborales, dificultad de acceso a vivienda, etc.) (Ciapessoni, 2014).

Otro informe remarca el riesgo de establecer relaciones de dependencia entre las usuarias de los centros y los equipos técnicos. *“Cuanto más reciente es el ingreso mayor la rebeldía y el deseo de salir, de irse. Al pasar el tiempo, la realidad muestra las dificultades que le impiden salir de la situación en breve”* (Arbón, 2013). En tal sentido en el mismo informe se sugiere impulsar procesos de estadía cortos y con egresos sostenidos y sustentables.

Por último, otro punto a considerar para el logro de egresos sostenidos e inserción al mercado de trabajo, refiere a las condiciones/posibilidades de acceder a servicios para el cuidado de los NNA. En tal sentido, en el informe de Diagnóstico de centros (Monitoreo-DINEM, 2014) se sugiere la realización de un estudio de las posibilidades de egreso de las beneficiarias del programa Mujeres con NNA.

3. Propuesta de evaluación 2015

La propuesta de evaluación surge a demanda de la Dirección de Protección Integral en Situación de Vulneración y la División de Coordinación de Programas para Personas en Situación de Calle, con el objetivo principal de conocer las trayectorias y perfil de las usuarias del Programa de Mujeres con NNA; y en ese sentido identificar condiciones para pensar en alternativas y egresos. El pedido surge en el marco de eventuales cambios en el modelo actual de centros para mujeres con NNA. En tal sentido considera necesario contar con información actualizada y conocimiento más detallado acerca de las trayectorias de las usuarias y dinámicas relacionales que se dan en los centros.

De esa forma, se busca dar respuesta a cuáles son las causas por las que las mujeres asisten a los centros, a modo de poder detectar cuáles son las que influyeron más en esa trayectoria y cómo se dan las conexiones de sentido entre ellas. En otras palabras: comprender los factores que condicionan el ingreso a los centros, a fin de conocer *¿Cuál es la demanda potencial para los dispositivos que atienden mujeres con NNA?*

Asimismo, en base a la información presentada sobre los antecedentes, donde se maneja la alta frecuencia de problemáticas vinculadas a la violencia doméstica, al consumo de sustancias, y a las patologías psiquiátricas, emerge como pregunta si *¿Es posible pensar en una lógica de autonomía (no institucionalización) sostenible? De ser así ¿cuáles serían las condiciones necesarias?*

3.1 Objetivos de la evaluación

Objetivo general

- Conocer los perfiles de las mujeres con NNA albergadas en los centros del programa, a través de sus trayectorias de vida, así como las dinámicas y vinculaciones por ellas desarrolladas (tanto dentro como fuera de los centros).

Objetivos específicos

1. Ahondar en el conocimiento de las trayectorias de vida atravesadas por las mujeres previo al ingreso al centro y los motivos por los cuáles llegan. Vale decir, se trataría de conocer las reconstrucciones discursivas, retrospectivas, desde las propias usuarias, así como también desde los demás actores involucrados.

Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo

División de Evaluación

2. Conocer los motivos de ingreso de las mujeres a los centros.
3. Conocer la visión que las mujeres poseen sobre sí mismas (condición laboral, capacidades de agencia, cuidado de niños, etc.), y sus condiciones de vida, tanto presentes como futuras.
4. Dar cuenta de las percepciones y opiniones sobre las dinámicas de relacionamiento desarrolladas por las mujeres al interior (entre las mujeres, entre las mujeres y sus hijos, y entre mujeres y equipos técnicos) y exterior de los centros (vínculos interpersonales de las mujeres).
5. Conocer la visión que los técnicos y educadores sostienen sobre las situaciones en la que se encuentran las mujeres, sobre el relacionamiento con ellas y las potencialidades de egreso.
6. Explorar la dimensión de sostenibilidad de las diversas situaciones de “egreso”, y diagnosticar causas o mecanismos que pueden dificultarlo o beneficiarlo.
7. Reflexionar respecto a los tipos de centro¹⁰ definidos desde el programa, considerando los perfiles de población elaborados en la presente evaluación.

3.2. Metodología

Dados los objetivos planteados, se llevó adelante una estrategia cualitativa que permitió indagar por un lado en las trayectorias de vida de las mujeres, así como las percepciones de otros actores (equipos técnicos, educadores, principales referentes a nivel central).

Técnica: entrevista en profundidad y semi-estructuradas.

Las entrevistas en profundidad y semi-estructuradas, permitieron indagar por un lado en las trayectorias de vida de las mujeres y principales problemáticas presentes, así como en las percepciones de otros actores respecto a la realidad y posibilidades de egreso de las mujeres. Por otro lado, se buscó comprender los procesos de implementación del programa en los diferentes tipos de centros (Centro de Estadía Transitoria, Medio Camino y Centros 24 horas).

¹⁰ Vale recordar que desde el programa se clasifica a los centros en tres tipos. Desde esa diferenciación se esperan aspectos diferenciales definidos previamente, en términos de reglas de convivencia y tipos de servicios y de acompañamiento a las usuarias.

Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo

División de Evaluación

Si bien los antecedentes revisados permiten aproximarnos a la comprensión de las trayectorias de las usuarias, para profundizar un poco más en este sentido, se realizó una tipología a partir de un conjunto de dimensiones consideradas relevantes en la vida de las usuarias: trayectoria de vida, trayectoria en centros PASC, institucionalización previa, tiempo de permanencia en situación de calle, nivel educativo, relación con el empleo, patologías psiquiátricas y consumo problemático, situación de violencia de género y generaciones, entre otros aspectos que serán detallados en la Sección 3. Estas dimensiones permitieron delinear “tipos” o subconjuntos de usuarias, posibilitando aproximarnos a un mejor conocimiento sobre los perfiles de la población objetivo del programa.

Unidades de análisis: Usuarias del programa de atención para Mujeres con NNA. Unidad de relevamiento: mujeres, equipos técnicos, y actores institucionales vinculados al programa.

3.3. Entrevistas realizadas

Tal como estaba previsto, fueron entrevistados diversos actores. En primera instancia se realizaron entrevistas a los principales actores referentes del nivel central del Programa: Coordinadora del Programa Mujeres con NNA; Dupla especializada en violencia y Supervisores del programa. En segunda instancia, se realizaron entrevistas en los diferentes tipos de centros: a) 24 hs. (se visitaron 4 centros); b) Medio Camino (2 centros); c) Centro de Estadía Transitoria (1 centro¹¹). A nivel del centro, se realizaron entrevistas a Usuarias, Equipos técnicos y Educadores/as de los centros. El total de entrevistas realizadas para esta evaluación fue de 51 entrevistas.

En cuanto a los *criterios de selección de los centros*, para esta evaluación se seleccionaron dos centros Medio Camino y el único Centro de Estadía Transitoria (Guidaí). Para definir la selección de los centros 24h, se consideró como criterios su ubicación geográfica y el tiempo de funcionamiento del centro y/o de la OSC.

Como *criterio para la elección de las usuarias*, se realizó una selección aleatoria de las mismas, cotejando en base a registros administrativos, la existencia de heterogeneidad en cuanto a la edad de la usuaria, la antigüedad en el programa, la cantidad de hijos y su derivación a través del equipo móvil.

¹¹ Es el único centro que existe en esa modalidad.

Cuadro 5: Entrevistas Nivel Centro

Nivel central	N	Tipo de Centro	N	Nombre de centro	Usuaris	Educadores	E. Técnico	Total
Coordinadora del Programa	1	24 horas	4	Pablo VI	6	2	1	9
				Comodoro Coe	6	2	1	9
Dupla de violencia	1			Las Piedras	5	2	1	8
				Pedro Visca	6	2	1	9
Supervisores de los centros	4	Medio Camino	2	Durazno	4	2	1	7
				Islas Canarias	3 ¹²	2	1	6
		CET	1	Acuña de Figueroa	2 ¹³	-	1	3
Total	6		7		32	12	7	51

Fuente: Elaboración Dinem

3.4. Trabajo de campo

El trabajo de campo de la Evaluación de Programa de Mujeres con NNA, tuvo lugar entre los meses de Setiembre y Octubre 2015. Las entrevistas fueron realizadas según el criterio definido de comenzar por los actores que aportaban una visión más general del programa (nivel central y supervisores), y en un segundo momento se llevaron adelante las entrevistas a nivel “centro” (equipos técnicos, coordinadores, educadores y usuarias).

El equipo de campo contó con instancias de reunión con el equipo de evaluación, a modo de acordar y sugerir el procedimiento más adecuado para poder llevar a cabo las entrevistas a las usuarias, que como era de prever, serían las que resultarían más difíciles de abordar. Hacia la finalización del campo, se contó con una instancia muy esclarecedora donde se intercambiaron sensaciones y percepciones respecto a cómo fueron las entrevistas y las dificultades con las que contaron.

Entre las percepciones generales, el equipo de campo expresó que en varias entrevistas a usuarias fue difícil profundizar en las trayectorias de vida, en especial en aquellos aspectos orientados a desentrañar los motivos que las llevaron a estar en un centro del programa. Eso, sumado a la dificultad de relatar historias familiares o de vida durante la infancia y adolescencia que movilizaban a las mujeres. Esta es una dificultad que también se observa en el relato de los propios técnicos del programa.

¹² Al momento de la evaluación el número de usuarias era tres.

¹³ Al momento de la evaluación había cuatro mujeres en el CET.

Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo

División de Evaluación

De acuerdo a lo expresado por el equipo de campo, en algunos casos se hacía patente la emoción y dificultad de hablar de esas situaciones, y en otros casos se manifestó explícitamente o a través de un cambio en el lenguaje corporal la negativa a hablar sobre determinadas experiencias, o explícitamente a través del quiebre emocional de las mujeres.

Por otro lado, cuando se abordó en las entrevistas vivencias de situaciones de violencia y/o abuso, en ocasiones se desencadenaron una serie de emociones que condicionó el normal desarrollo de la entrevista.

Considerando dichas dificultades, el trabajo de campo pudo cumplirse satisfactoriamente, mostrando la buena predisposición de todos los actores que fueron contactados para ser entrevistados.

4. Marco Conceptual: Cuestiones generales y estructurales sobre la situación de calle

La situación de calle puede entenderse como resultado de procesos que combinan elementos heterogéneos. Esto quiere decir que los factores que la explican se insertan dentro de un contexto y trayectoria determinados en cada caso, y no son una lista de causas que la produzcan de manera lineal ni automática (Ministerio de Desarrollo Social de Chile, 2012). Como se verá más adelante, el colectivo de personas en situación de calle, en este caso las madres con NNA, presenta diversidad en su composición, mostrando diferentes perfiles.

No obstante, los antecedentes de estudio¹⁴ sobre esta temática son coincidentes en reconocer algunos factores en particular que permiten explicar y/o comprender las razones que llevan a una persona a estar en situación de calle. En grandes líneas se pueden ordenar factores de (i) tipo estructural, (ii) factores de nivel inter-personal, y (iii) factores de nivel individual.

i) Nivel estructural: en este nivel se ubican los factores vinculados a los elementos estructurales referidos a las situaciones de vulnerabilidad material y pobreza, la estructura del mercado de alojamientos (escasez de viviendas de bajo costo), la situación económica general, el mercado de trabajo (falta de oportunidades, precariedad y exclusión), la legislación social, la complementariedad de servicios sociales, la inserción efectiva de los grupos institucionalizados tales como los niños que egresan de sistemas residenciales y las personas privadas de libertad que ya han cumplido sus condenas, entre otros (des-institucionalización de centros de cuidado, salud o penitenciarios).

ii) Nivel de relaciones interpersonales: este nivel se caracteriza por la fragilidad o debilidad de las redes sociales de las personas que acaban en situación de calle. Aquí se encuentran específicamente la presencia de violencia familiar, abusos sufridos durante la niñez, y frágiles vínculos cercanos (familia, amigos). La ruptura de los vínculos sociales es una de las causas de la situación de calle, las personas en dicha situación rompieron vínculos familiares de amistades, de afinidad, o también institucionales. Para el caso de las mujeres, las pocas investigaciones agregan la violencia ejercida por su pareja sentimental o pariente cercano, inestabilidad familiar y el hecho de no poder estar con los hijos por diferentes razones.

¹⁴ Ciappesoni, 2014; Ministerio de Desarrollo Social de Chile, 2012.

Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo

División de Evaluación

iii) Nivel individual: este nivel refiere a factores vinculados a las características particulares de los individuos, como ser: la capacidad de agencia¹⁵; el consumo problemático de alcohol o sustancias, y la presencia de patologías psiquiátricas o discapacidades físicas.

Por último, estos tres niveles deben ser entendidos como procesos que de acuerdo a las trayectorias vitales de las personas, pueden expresarse en mayor o menor medida. De acuerdo a una investigación realizada por el Ministerio de Desarrollo Social de Chile (2012), se entiende que en general, el proceso que lleva a una persona a estar en situación de calle puede darse en forma gradual o como consecuencia de una ruptura brusca en la que sus vínculos se debilitan de tal manera, que la persona ya no tiene redes que soporten episodios traumáticos, sucesivos y en un corto período de tiempo. Los procesos que llevan a que una persona/familia esté en situación de calle, suelen caracterizarse por tres rasgos:

i) son “encadenadas”, es decir, una ruptura puede conducir a otra. Por ejemplo, la pérdida del trabajo puede provocar que la persona pierda los lazos familiares o, a la inversa, una fuerte ruptura familiar (por muerte, una pelea, un maltrato, una adicción) puede llevar a la persona a perder el trabajo.

ii) son “traumáticas”. Provocan un alto sufrimiento psicológico en la persona, de manera que su voluntad puede verse de tal manera debilitada que no encuentra motivación para volver a rehacer sus lazos y reconstruir sus condiciones de vida. Además, la vida en la calle suele agravar aún más esta apatía.

iii) son “bruscas”. Puede que la persona haya vivido varios traumas encadenados y alejados en el tiempo durante su vida, pero probablemente uno de ellos le lleva directamente a la calle. Es decir, vivir en la calle no es algo meditado, sino una solución precipitada para alejarse del dolor o la única opción tras ser expulsado de su lugar de residencia habitual.

¹⁵ Para el presente trabajo nos restringimos a su acepción individual, es decir la agencia se asocia a la capacidad individual de fijarse propósitos y metas y llevarlas a cabo. En tal sentido, la definimos como la capacidad que tienen las usuarias de realizar determinadas tareas por sí mismas, por ejemplo realizar trámites y gestiones, encargarse del cuidado de sus hijos, poder resolver problemas, etc. Da cuenta de la autonomía y empoderamiento de las usuarias frente a determinadas situaciones.

5. Resultados de la evaluación 2015

A continuación se presentan los resultados de la evaluación en seis grandes bloques temáticos:

En primer lugar un análisis global de las entrevistas en función de los factores explicativos de la situación de calle (niveles conceptuales descritos más arriba), de modo de exponer cómo se reflejan dichos niveles en las trayectorias relatadas por las usuarias en su condición de personas en situación de calle.

Seguidamente, se expondrán los motivos específicos que llevaron a que las usuarias estén en un centro del programa.

Por otra parte, de acuerdo a la relevancia que se le da en los antecedentes y en la necesidad de comprender las situaciones de violencia de género como motivo de entrada al programa, se desarrolla un apartado sobre dicha temática.

Seguidamente se expondrá otro punto acerca de la convivencia en los centros y los vínculos que se generan y los hábitos de la cotidianeidad.

Luego, en base a las trayectorias de las usuarias y sus características, se propondrán tres tipos de perfiles que pueden ser insumo para pensar las intervenciones y las poblaciones objetivo.

A continuación, se presentará un capítulo específico sobre las posibilidades, condiciones y situaciones de egreso de las usuarias.

A modo de síntesis, también se expondrán las principales sugerencias y consideraciones que tienen los diversos actores respecto al diseño del programa y sus características. Por último se presentan las consideraciones finales de la evaluación.

5.1 Análisis según niveles

Como se dijo más arriba, la situación de calle puede ser mirada considerando tres niveles o factores explicativos. A continuación se presentan esos factores en función de lo que se desprende de las trayectorias de las usuarias del programa. Es menester aclarar, que debemos considerar los tres niveles como interrelacionados, y no pensarlos como niveles de análisis independientes.

Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo

División de Evaluación

(i) Nivel estructural

Los perfiles de las usuarias permiten dar cuenta de algunos factores estructurales a los que se vieron expuestas sus trayectorias. Una de las principales está referida a las carencias materiales desde su hogar de origen, vinculadas a los procesos de desigualdad y estratificación social.

Como resultado de lo anterior, los vínculos con el mercado laboral en general, están signados por la precariedad, la inestabilidad y la prevalencia de salarios bajos. Algunas de las mujeres no logran insertarse laboralmente o tienen problemas para sostener en el tiempo sus trabajos.

Las dificultades de accesibilidad a la vivienda (en términos de costos económicos principalmente) es otro de los factores de nivel estructural relacionados a que estas poblaciones se encuentren en situación de calle.

Las dificultades de acceso a la oferta pública para el cuidado de los NNA, también incide en que las usuarias estén en el programa, lo cual a su vez, se convierte en un obstáculo para la inserción laboral.

Por último, aunque no de forma menos generalizada, existen procesos de “institucionalización” desde la oferta pública, que reproduce trayectorias habitacionales de las usuarias bajo la órbita estatal. Esta categoría se realiza en base a la trayectoria de las mujeres institucionalizadas en el INAU, hogares de organizaciones/instituciones, programas sociales.

(ii) Factores de nivel inter-personal

La fragilidad en los lazos sociales de las usuarias es un aspecto que caracteriza estas poblaciones. El hecho de que una usuaria esté con sus hijos en un centro del programa, implica que carece de redes y vínculos que le otorguen otras posibilidades de soluciones habitacionales –al menos temporales-. En las entrevistas se constata la escasez de amistades, las rupturas de vínculos con familias, y débiles redes sociales. Se está tanto ante la existencia de vínculos perdidos pero también de la ausencia en el presente de vínculos fuertes y/o duraderos.

Por otra parte, resulta relevante observar la relación que existe entre la situación de pobreza material (factores estructurales) y en qué medida esos factores se relacionan con la

Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo

División de Evaluación

fragilidad de redes sociales. Del análisis realizado, se puede considerar que cuando las condiciones materiales se debilitan (falta de trabajo y de vivienda fundamentalmente), no existe un entramado de redes sociales sólidas que permitan afrontar esa situación de vulnerabilidad económica y material, generándose una retroalimentación de fragilidad y vulnerabilidad en todos los niveles (material, individual, relacional).

En relación a los vínculos de pareja, es importante mencionar que se observa en muchos casos vínculos con personas que están privadas de libertad, en situación de calle, o que viven en centros del Programa de Atención a situación de calle. Esto explica en gran medida la fragilidad de los vínculos de pareja, ya que las condiciones en las que se encuentran sus parejas muchas veces es también de vulnerabilidad, con condiciones de vida inestables y cambiantes en cortos períodos de tiempo.

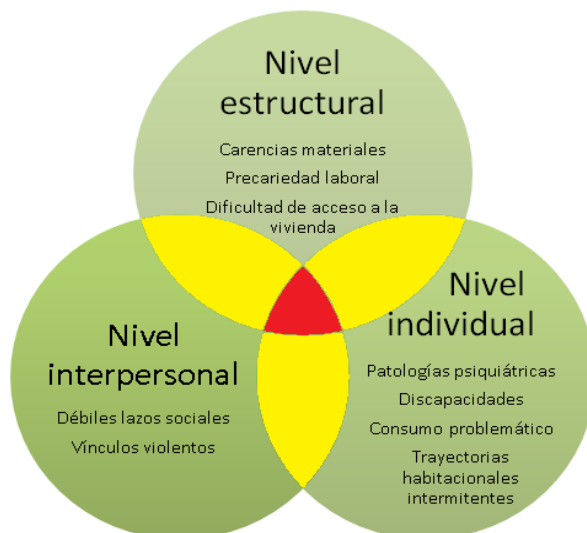
Por otro lado, un factor central en este nivel refiere a la violencia llevada en algunos casos a la naturalización de la misma. Si bien se trata de un tópico complejo de ser abordado en las entrevistas a las usuarias, se pudo constatar que los vínculos violentos están muy presentes en las trayectorias. En algunos casos la violencia fue vivida en el propio hogar de origen (como víctimas de violencia o presencia de violencia entre pares). Además, la problemática de violencia basada en género está presente en varias de las trayectorias, incluso para algunas mujeres ésta se configura como el motivo principal por el cual ingresa al centro.

(iii) Factores de nivel individual

En este nivel se consideran dimensiones vinculadas a la salud psicológica y física de las mujeres, tales como salud mental, consumo problemático de sustancias, y discapacidades, tanto como las trayectorias habitacionales y vinculares desarrolladas por las mujeres a lo largo de sus vidas. También se incluyen aquellos aspectos que hacen/configuran sus condiciones emocionales, conductuales y cognitivas.

El esquema 1 muestra las eventuales interrelaciones que pueden existir entre los niveles que configuran la situación de calle. Cuando se entrecruzan las problemáticas de los tres niveles (color rojo), el riesgo de estar en situación de calle es mayor.

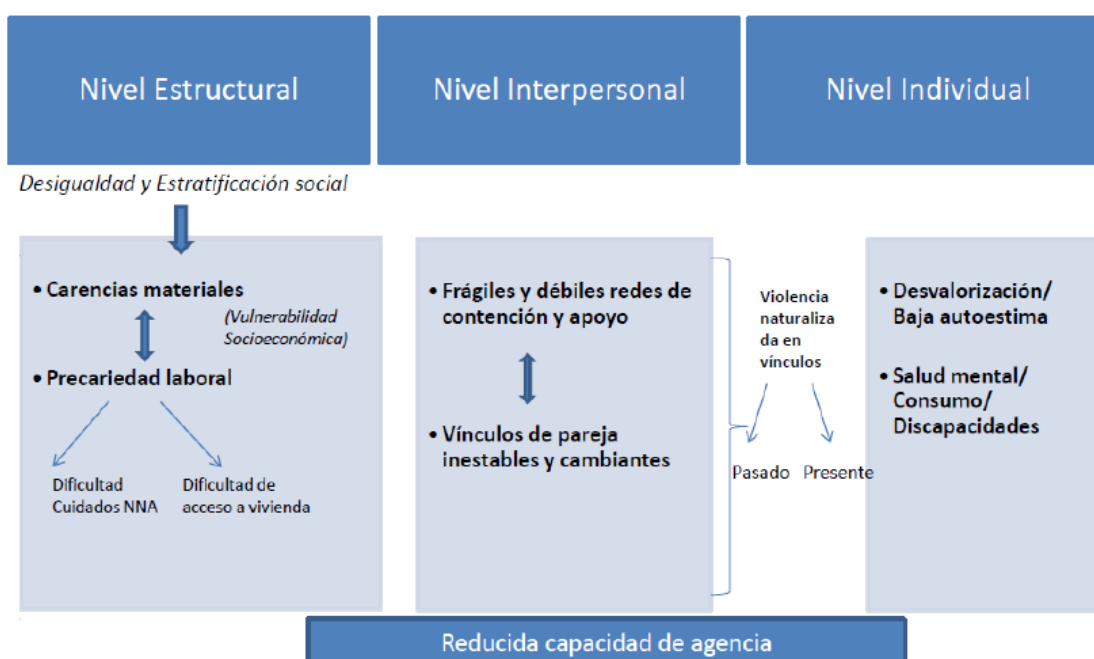
Esquema 1: Niveles que configuran la situación de calle



En síntesis, y en grandes líneas, tomando en consideración los antecedentes sobre el tema junto con los hallazgos del trabajo de campo realizado para la presente investigación, es posible identificar algunos aspectos problemáticos que suelen encontrarse (en mayor o menor intensidad) en las usuarias de los centros PASC: pobreza material (insuficiencia de ingresos, inexistencia/debilidad de vínculos con el mercado laboral); carencia de recursos para el cuidado de NNA; violencia basada en género; fragilidad de vínculos sociales; desvalorización personal; baja capacidad de agencia; problemáticas de salud mental y de consumo problemático de sustancias.

Por tanto, a partir de la combinación de estas características, se buscará dar cuenta de los matices para, a partir de ellos, construir una tipología de perfiles de las usuarias del programa. Estos perfiles habilitarán la comprensión y el análisis de las posibilidades de egreso de las mujeres.

Esquema 2: Factores explicativos de la situación de calle dentro de cada nivel



5.2 Motivos de ingreso al programa

En el punto anterior se describieron en términos globales los factores explicativos de la situación de calle de las usuarias. Ya en un nivel más específico, es necesario reconocer los motivos específicos por los cuales las mujeres - con NNA a cargo- llegan al programa.

En este sentido, cabe mencionar que las mujeres comparten como principal trasfondo un contexto de vulnerabilidad social y de pobreza material (factores estructurales) y –en mayor o menor grado- de debilidad vincular (factores interpersonales). Este factor es de especial consideración y reflexión por parte de los actores centrales del programa, ya que se considera que son principalmente la falta o vulnerabilidad de sus vínculos lo que conlleva que las mujeres no tengan donde recurrir más que a los centros del programa.

“Una persona que ingresa a un centro nuestro es porque no tiene a nadie que le tire un colchón en el piso, no tiene absolutamente a nadie. Entonces las redes por ejemplo son inexistentes y las que existen generalmente son nocivas...” (Supervisor D)

Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo

División de Evaluación

“A mí lo que me da la impresión es que en realidad cuando llegan al programa todas esas redes ya se agotaron, nadie, en la comunidad, en la familia, ni en el Estado pueden aguantar esa situación y es cuando llegan en realidad, entonces claro es mucho más difícil reconstruir esas redes...” (Supervisor B)

Finalmente se pueden ubicar ciertos “motivos últimos” o “desencadenantes” por los cuales las mujeres arriban a los centros (ver esquema 3), éstos aunque difieren según la trayectoria particular desarrollada por cada una de ellas, en términos generales pueden ubicarse en cuatro grandes grupos de motivos.

- Ruptura de vínculos primarios: motivo básico de aquellas mujeres que habiendo cohabitado con sus parejas sentimentales, quedan sin vivienda una vez que se finaliza el vínculo, sea por fallecimiento de la pareja, por ruptura de la relación sentimental o por pérdida de la libertad. También se cuentan aquí los casos de aquellas usuarias que ingresan al programa por haber roto su vínculo con padres, hermanos o demás familiares o amigos con los cuales cohabitaban.

“Yo cada vez que me peleo con ella [su madre], ella es como una persona que no sabe discutir, ella te echa de la casa. Entonces ella me dijo ‘agarrá tus cosas y andate’, me fui, pero yo ya había recorrido medio mundo con mi hija. Fue cuando fui a Puertas de MIDES”. (Usuaría H, Medio Camino)

- Pérdida de fuente de ingresos: este es el principal motivo esgrimido por aquellas mujeres que dado un evento puntual, como la pérdida de un trabajo propio o de la persona que daba sustento económico al hogar, no logran sustentar su vivienda y en consecuencia deben acudir al programa.

“hace un par de días perdí el trabajo porque se enfermó mi hija, yo era nueva en el trabajo... y cuando fui a presentar el papel en el trabajo no lo aceptaron porque era muy nueva, entonces perdí el trabajo. Pero igual estoy en la búsqueda y ya tengo otro ya en vista que ya me habían ofrecido” (Usuaría A, Medio Camino)

“Estuve trabajando en Multi Ahorro, estuve en muchas empresas de limpieza que ta, que no buenas pero sí, trabajé por pocos meses”. (Usuaría C, Medio Camino)

“me despidieron porque estaba embarazada. Cuando se dieron cuenta me despidieron. Les hice un juicio especial (...) la primera vez que estoy en sistema de refugios. Tuve a mi nene, estuvimos unos poquitos días internados porque tuvo problemitas al nacer, y cuando salí perdí el trabajo, perdí el alquiler, perdí todo. Entonces tuve que recurrir al sistema de refugios. (Usuaría Q, 24 horas).

Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo

División de Evaluación

“No, yo sé que en realidad a mí se me volvió como a trancar por el tema este de que perdí el trabajo, porque estaba relativamente estable, porque ya hacía bastante tiempo que estaba y se me complicó con esto y con el tema este de la depresión y tengo que empezar todo de nuevo digamos. Y ahora ni bien encuentre trabajo ya empiezo de nuevo supongo el tema del subsidio”. (Usuaría B, Medio Camino)

- **Violencia basada en género:** mujeres que recurren al programa tras haber vivido alguna situación vinculada a la violencia de género y procurando solución a sus problemas habitacionales. Esta situación además da cuenta de la dependencia económica y de vivienda que las mujeres suelen tener en relación a sus parejas sentimentales (este motivo en particular será analizado a continuación).

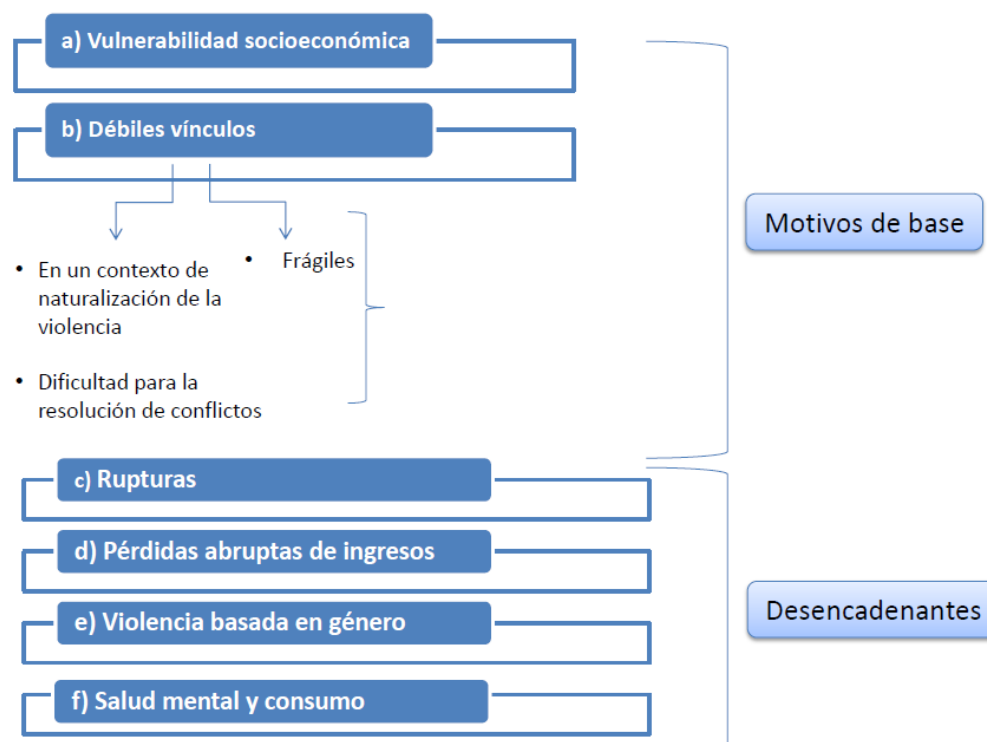
“Todo ese tiempo que yo viví con él tuvo violencia en cuanto a lo psicológico, una vez sola, me pegó. Siempre tuve idas y venidas con él, me fui varias veces del apartamento porque nos llevábamos mal. Y después a él lo sacaron una vez porque yo le hice la denuncia cuando me pegó, que me pegó en la calle, que yo me fui, me fui a una pensión, no sé si un mes llegué a estar separada de él, antes que mamá se mudara con nosotros. Pero volví, le creí que había cambiado y volvió al apartamento (...) Y bueno, me fui a lo de una amiga, estuve un mes hasta que me encontró y mi amiga... me hizo escándalos ahí” (Usuaría B, Medio Camino).

- **Problemáticas de salud mental y de consumo de sustancias:** prima en aquellas usuarias que dadas estas situaciones no han podido sustentar su vivienda propia o la cohabitación. Este motivo parece ser más frecuente en aquellos casos más complejos, con larga/mediana trayectoria en calle e institucionalización previa. Muchas usuarias llegan a los centros por problema habitacional, pero vinculado estrechamente a las bajas posibilidades que tienen de conseguir un empleo debido a sus problemáticas físicas o mentales, y por tanto de obtener ingresos suficientes como para mantener un hogar propio.

“Mi hijo empezó a trabajar cuando tenía 13 años, por que la primera vez que me enfermé mi hijo tenía trece años, me diagnosticaron esto [EPOC], me vino un pre-infarto y ahí mi hijo no quiso ir al liceo y quiso ayudarme trabajando.” (Usuaría I, 24 horas).

En este sentido vale mencionar que de la totalidad de mujeres entrevistadas (32), sólo nueve relataron haber estado en situación de calle, en tanto las restantes mujeres indicaron que por los diferentes motivos que les provocaron perder el lugar donde residían, asistieron al Ministerio o directamente a puerta de entrada en búsqueda de ayuda (ver Anexo 2).

Esquema 3: Motivos de ingreso al programa



5.3. La violencia de género como motivo de ingreso al programa

“Yo pasé un embarazo bastante malo, o sea, malo en el tema psicológico porque cuando yo quedé embarazada de la nena nosotros nos separamos enseguidita porque él había empezado a ponerse bastante violento...” (Usuaría A, Medio Camino)

Como uno más de los motivos de ingreso al programa, pero de particular interés para el cometido de este informe, encontramos a los factores vinculados a la violencia de género. Es importante mencionar que del total de entrevistas realizadas en esta evaluación cualitativa (32), encontramos 8 casos de mujeres que ingresaron al programa por motivos directamente vinculados a la violencia de género.

Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo

División de Evaluación

Estas mujeres han señalado a su pareja o ex pareja sentimental como las principales fuentes de agresiones, aunque también se relataron algunos casos donde la violencia procedía de algún familiar directo (padre o hermanos).

Vale mencionar que el énfasis puesto al análisis de la violencia de género, se basa en la preocupación por parte del programa y por la relevancia que le dan a esta temática los diversos actores entrevistados (equipo central, educadores, equipos técnicos).

Asimismo, es de notoria visibilidad la dimensión que este fenómeno ha adquirido en la sociedad uruguaya en su conjunto, ocupando especial interés en las políticas públicas, según señala la primera Encuesta Nacional de Prevalencia sobre Violencia Basada en Género y Generaciones¹⁶ *“Para poder incidir y detener la violencia de género hacia las mujeres es fundamental poder visibilizarla en todas sus formas y ámbitos de ocurrencia (...) En nuestro país en el año 2013, siete de cada diez mujeres declararon haber vivido situaciones de VBBG en algún momento de la vida; valor cercano al que presentan países como Ecuador y México...”* (INMUJERES, 2013).

En la esfera jurídica, el artículo 2 de la Ley Nº 17.514 (2002)¹⁷, se reconocen y definen los diferentes tipos de violencia contra las mujeres¹⁸, violencia física, psicológica o emocional, sexual y patrimonial. Según la definición adoptada por el Instituto Nacional de las Mujeres, se entiende a la VBBG como *“Todo acto de violencia basado en la pertenencia al sexo femenino que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para la mujer, inclusive las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad, tanto si se producen en la vida pública o privada”* (INMUJERES, 2013).

¹⁷ Según la fuente citada, se definen del siguiente modo:

Violencia física: Toda acción, omisión o patrón de conducta que dañe la integridad corporal de una persona.
Violencia psicológica o emocional: Toda acción u omisión dirigida a perturbar, degradar o controlar la conducta, el comportamiento, las creencias o decisiones de una persona mediante la humillación, intimidación, aislamiento o cualquier otro medio que afecte la estabilidad psicológica o emocional. *Violencia sexual:* Toda acción que imponga o introduzca comportamientos sexuales a una persona mediante el uso de fuerza, intimidación, coerción, manipulación, amenaza o cualquier otro medio que anule o limite la libertad sexual.
Violencia patrimonial: Toda acción u omisión que con ilegitimidad manifiesta implique daño, pérdida, transformación, sustracción, destrucción, distracción, ocultamiento o retención de bienes, instrumentos de trabajo, documentos o recursos económicos, destinada a coaccionar la autodeterminación de otra persona.

¹⁸ Tomado de “Encuesta Nacional de Violencia Basada en Género y Generaciones” (2013).

Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo

División de Evaluación

En lo que refiere a la violencia como motivo de ingreso, según lo comentado por varios actores del programa y específicamente por las técnicas que atienden a las situaciones de violencia de género, se enfatizó en el hecho de que si bien no todas las mujeres ingresan a los centros por esta problemática, la mayoría de ellas a lo largo de sus vidas han experimentado en menor o mayor medida este tipo de problemática. Esta situación se refleja también en el relato de las mujeres, ya que si bien solo una cuarta parte de las entrevistadas reconoció a la violencia como motivo de ingreso, la mayoría de ellas relató haber vivenciado esta problemática a lo largo de su vida, ejercida tanto por parte de parejas o familiares directos, como de amigos o conocidos.

“Es un entramado de violencia, sus historias son saladas (...) yo creo que son historias de violencia de género en el 99,9% de los casos... son mujeres que han perdido todo... lo afectivo está visto desde otro lugar, desde lo bien básico, lo bien primitivo (...) es complejo de revertir tanto daño y a su vez insostenible por momentos, lo tienen tan arraigado, tan internalizado...” (Nivel central A)

En sintonía a lo expresado anteriormente, los profesionales encargados de trabajar a diario con las mujeres manifestaron entender y abordar a la violencia de género como una problemática general y naturalizada por parte de las mujeres.

“Hay casos en los que ellas no pueden identificar lo que estaban viviendo. Te empiezan a contar y vos empezás a ver que capaz que no estaba presente el golpe pero sí estaba todo el tema de la violencia económica, era más allá de lo que ellas podían visualizar, violencia y abuso...” (Educadores, 24 hs. B)

Así, suele resultar dificultoso para los educadores abordar una problemática que si bien no es específica de la población objetivo del programa, la atraviesa y configura en diversidad de situaciones y dinámicas con las que deben de tratar a diario.

“En realidad sí, muchas han pasado por situaciones de violencia con las parejas y con eso siempre tratamos de que no vuelvan, más allá de que a veces tienen medidas cautelares, pero si no las tienen, si fue una pareja violenta y era toda una situación horrible, tratamos de que no sea obviamente una salida, más allá de que ellas lo puedan llegar a elegir de nuevo, tratamos de que no sea esa la salida. Porque también la idea es que mejoren su calidad de vida...” (Educador, 24hs.C)

Como modo de observar si las mujeres violentadas buscaron ayuda complementaria más allá de la atención recibida en los centros, se realizó su búsqueda en el registro del Servicio de Violencia Basada en Género (SVBG), observándose que del total de 8 mujeres que ingresan al centro por motivo de la violencia de género, sólo tres de ellas efectivamente fueron

Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo

División de Evaluación

atendidas a través del Servicio¹⁹. En este sentido cabría problematizar el vínculo desarrollado entre el programa y el SVBG en clave de visualizar si éste efectivamente está llegando a las mujeres en los centros del programa.

Según señalaron las técnicas del programa, el servicio de violencia tiene poca llegada sobre la población y esto se debe a que maneja estrategias de acercamiento y abordaje que probablemente no se ajustan, de acuerdo a lo expresado por las técnicas, a las necesitadas por las mujeres en condición de calle.

“El vínculo con el servicio es bueno, pero hay dificultades a la hora de que el servicio pueda intervenir en algunas de las situaciones que nosotras derivamos... ahora tenemos una situación del equipo móvil que la mujer está en calle, es víctima de violencia y el servicio no va hasta donde está la mujer, tiene como un formato que no sale a territorio (...) me parece que al servicio le falta como una impronta de trabajo mucho más del cuerpo a cuerpo, de salir con los equipos, de meter el cuerpo... debería de tener una actitud mucho más activa, no tanto de asesorar...” (Nivel central A)

A continuación y a modo de resumen de la problemática analizada, se presenta un cuadro con información de las usuarias que ingresaron al programa por violencia de género.

¹⁹ Datos obtenidos a través del SMART por la división de Monitoreo de la DINEM.

Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo

División de Evaluación

Cuadro 6: Descripción de los motivos de ingreso por violencia de género.

Usuaría	Edad	Situación de ingreso al programa	Consulta SVBG
A	28	Su marido la golpeaba y por ello abandonó su casa, estuvo en calle dos días máximo y luego acudió al programa.	No
B	32	Había denunciado al agresor, se encontraba en situación de riesgo y por tanto decidió solicitar asistencia al programa.	No
C	45	Asistió a puerta de entrada por motivo de violencia de género, allí fue derivada al centro.	No
D	34	Solicitó asistencia al programa para salir de la situación de violencia ejercida por su ex pareja.	Si
E	36	Se separó de su pareja por violencia de género y se quedó sin hogar donde vivir.	Si
F	33	Abandonó su casa con su hija por episodios de violencia de género, recurrió a lo de una amiga y el agresor la siguió hasta allí, al no contar con otros vínculos a los que recurrir decidió solicitar asistencia al MIDES.	Si
G	26	Ingresa al programa dado que su pareja (padre de sus hijos) ejercía violencia de género contra ella, además de sospechar el abuso contra un hijo de ambos.	No
H	27	Llegó al programa junto a dos hijos, por situación de violencia de género.	No

Fuente: Elaboración propia DINEM

5.4. Convivencia y dinámicas vinculares

El análisis de las dinámicas vinculares y de convivencia permite por un lado conocer formas de funcionamiento de los centros, a la vez que aporta insumos para la comprensión de los hábitos de las usuarias y técnicos, los vínculos que se generan, las características de las relaciones.

La convivencia y las dinámicas vinculares entre los diferentes actores muestra diferentes matices. Por un lado, existen buenas valoraciones acerca de los vínculos establecidos entre usuarias y técnicos. Si bien se dan diferencias, las usuarias valoran positivamente el vínculo que tienen con los técnicos y educadores y más allá de los diferentes niveles de afinidad o confianza que se puedan generar, está presente la idea de que “*el equipo siempre está*”.

“Yo del equipo no tengo nada que decir, en eso me ha apoyado mucho. Desde que yo entré acá re tirada en el piso, ellos siempre me dieron para adelante hasta el día de hoy que estoy re asustada me la están dando, me están haciendo el aguante, aunque yo... mi cabeza piense otra cosa, ellos están. Sí, es verdad que tengo.... sí tuvimos nuestros cruces, sí en otras cosas que no nos den bola pero están ahí como ellos preocupándose. Yo al equipo... es de control, es de saber una calle, de saber guiarme cómo tomar un ómnibus a otro lado... El equipo siempre está.” (Usuaría C, Medio Camino)

Las usuarias suelen generar una mayor afinidad con uno o dos educadores, con los cuales se sienten en mayor confianza como para hablar de problemáticas y de diversos aspectos que pueden ser difíciles de tratar si no existe un vínculo de afinidad o confianza.

Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo

División de Evaluación

“Ya hace un año que estoy y he tenido todo tipo de problemas y sí, ellas han... Bueno, como todo también tenés más afinidad con algunas que con otras, pero obviamente ellas están haciendo su trabajo, tampoco... no es lo mismo que una amistad, pero sí, no me puedo quejar. Y yo más que nada me dirijo... trato de hacerlo a una sol,... Porque son tantas y siempre son distintos horarios” (Usuaría B, Medio Camino)

Algunas usuarias remarcan que mantienen mejores vínculos con educadores de un turno que de otro, y aquellas que han transitado por más de un centro, también señalan diferencias a favor (o en contra) de educadores de un centro con respecto a los de otro.

“Porque en el otro centro los educadores están continuamente con los niños, con nosotras. Acá viven ahí en la oficina. Ta, si precisas algo vas y te atienden, pero no están con nosotros. (...) Allá había una maestra a las cinco de la tarde todos los días, y estaba con los gurises, hacía los deberes con ellos y todo. Y para nosotras iba gente. Hacíamos manualidades con las madres. (...) Acá siempre tratan mal a los gurises chicos y todo. Es diferente (...) Educadores, muchos. Hay muchos educadores que sinceramente son de terror. Pero de terror en serio. Tienen la peor para hablarte, y terminás discutiendo. Como que es al pedo, y nosotros somos seres humanos también. Y está de menos que de repente vos estás con la mejor onda acá y que vengan y te hablen mal como que ya te pincha todo (Usuaría L, 24 hs)

“Tuve una discusión con una educadora y me pidieron que me disculpara y yo le dije que no me iba a disculpar por algo que yo no había hecho mal. Y como la educadora me hizo la denuncia me trasladaron. Pero fue con una educadora sola. En sí no había discutido con ningún otro educador. Yo estaba trabajando, estaba ahí. Fue un caso de que yo lo viví como una falta de respeto para mi hijo, porque recién me había levantado y lo primero que te encontrás cuando te levantas es que le están gritando a tu hijo como que es chocante. Esas cosas a mí no me gustan. Yo no soy una persona que le falte el respeto a los hijos ajenos” (Usuaría G, 24 hs)

Por otra parte, los centros suelen tener determinadas tareas u obligaciones que en parte delimitan los roles y delimita ciertas pautas de convivencia. Ello por un lado, se toma como algo necesario para la convivencia diaria, a su vez que se pretende que las usuarias fortalezcan hábitos de higiene, orden, cuidado y responsabilidad frente a los demás.

“En realidad para tener la casa más ordenada y más limpia y agarrar el hábito de algunas madres... que acá no hay, hay madres que no tienen ese hábito de higiene, entonces por eso hicieron esas tareas para que... (...) Las madres en realidad que no tenían hábitos de bañar los gurises, de lavar un piso, están para eso.” (Usuaría G, 24 hs)

En algunos casos, la división de tareas genera compañerismo entre las usuarias.

“Lo hacemos un día cada una o si ella está muy ocupada porque las tareas viste que son diferentes, si ella está muy ocupada de mañana, lo hago yo o al revés”. (Usuaría V, 24 horas)

“Hacemos todo las dos [usuarias compañeras de habitación] yo siempre tuve buena comunicación con ella desde el primer día y hacemos todas las tareas las dos, nunca tuvimos un problema de que “yo limpio y vos no”, eso por suerte no, la verdad que comodísima en el cuarto, re tranquila.”

Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo

División de Evaluación

(Usuaría A, Medio Camino)

No obstante, se observa el reclamo de usuarias que sostienen que las responsabilidades asumidas en la división de tareas son desiguales.

“(…) que todas las madres tengan que hacer las tareas, porque hay madres que se van y no hacen las tareas, y le queda a otra la tarea para hacer. Que sea la ley para todas igual. Que no saliera ninguna madre hasta que no se terminaran las tareas. Si hiciste la tarea ahí sí podés salir. Porque sino queda todo como si nada. Hay madres que les toca comedor y se van y dejan todo sucio. Entonces tiene que ir otra que ya hizo otra tarea a hacer esa tarea. Por más que yo esté de acuerdo, pero son como un niño chico, tenés que estar arriba de ellas todo el tiempo. Y no se puede. Yo cambiaría eso”. (Usuaría M, 24hs)

“Me quejo de las tareas, que no lavan los tarros, no hacen el baño, no lavan los pisos, no barren los patios. Y siempre como que tenés que estar ahí, viste, corte gurí chico. Bo, escuchá, mirá, que te tocaba tal tarea y la tuve que hacer yo. Ah pero... No les importa si la hiciste o no, y el equipo como que siempre te está exigiendo más a vos que realmente podés, que a la que no hace nada. Entonces yo como que algunas veces digo, un día de esto me voy a cansar y me voy a sentar que se caiga todo a mugre, menos mi cuarto”. (Usuaría F, Medio Camino)

A su vez, los relatos de los educadores suelen hacer referencia a las dificultades que se generan en lo vincular con las usuarias. Para varios educadores, el trabajo en los vínculos es la tarea más demandante y difícil que deben afrontar. En este sentido, desde la mirada de los educadores y técnicos está presente la idea de que en las usuarias la violencia está “naturalizada” en los vínculos y como patrón para resolver situaciones cotidianas, como por ejemplo los problemas de relacionamiento. Ello se ve reflejado no sólo en los vínculos usuarias-equipos técnicos/educadores, sino también entre las propias usuarias, y de las usuarias hacia sus hijos.

“...y después situaciones de violencia sí, hay muchas y muchas veces el problema es por eso, que uno trata de marcar un poco el límite de que uno se preocupa con esta situación... y ¿cómo que estás tratando a tu hijo de ésta manera?... y como que es difícil a veces generar entendimiento de la otra parte porque se acostumbran a ese trato, al trato violento.

I: ¿Lo de situaciones de violencia decís en general en el núcleo y que demás vienen de situaciones de violencia o...?

E: Sí, las dos cosas, a veces son situaciones de violencia doméstica y después un traslado directo a sus hijos en el trato. (Educadores, 24hs. A)

Prácticamente todas las entrevistas de usuarias hacen referencia a alguna problemática directa de ella con otra usuaria o entre otras usuarias del centro. Varias de ellas incluso, asumen tener comportamientos problemáticos o un carácter complejo.

“Yo tengo un carácter fuerte, no voy a decir que no. Y de repente pasan ciertas situaciones que a uno le molestan y hablás con un educador y le pedís que por favor te ayude que hable con la madre para que no se genere una discusión, porque vos sabés que hablando y enfrentándote con la madre

Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo

División de Evaluación

siempre vas a discutir. Mentira que vas a tener un buen diálogo por más que lo intentes. No lo podés tener. Porque ella va a tener la razón, y vos vas a tener la razón, y la que está equivocada sos vos, y vos decís que es ella, entonces como que siempre vas a estar discutiendo, y te matan a vos". (Usuaría L, 24 horas)

"A veces tenés un cruce con una o dos, que se creen las malas del hogar, entonces a veces tenés cruces. O alguna madre que no te saluda, con sus viajes y cosas que tienen en la cabeza. Pero con las demás me llevo lo más bien. A veces se pelean los niños. [Su hijo] vino acá y me lo mataron a palos. Entonces yo lo estoy enseñando, le digo que no pegue, pero a veces le pegan y él responde, entonces tenés cruces con la madre a veces". (Usuaría M, 24hs)

De acuerdo a los relatos de las usuarias, en ocasiones, los problemas vinculares entre ellas, surge por peleas o discusiones entre los hijos de una con los de otra. En cambio en otras ocasiones, se señala lo inverso, los hijos se pelean porque entre las madres no existe buena relación.

"E: Estuvimos unos días. Porque a la otra madre la cambiaron para el otro cuarto porque se peleó con ella y yo me peleé con los del otro cuarto el mismo día entonces nos cambiaron, una para acá y otra para allá.

I: ¿Por qué se peleaban?

E: Porque un adolescente le pegó en la cabeza a él [en referencia a su hijo] y hubo problemas y yo pedí cambio de cuarto. Dijeron que daba lo mismo, que no daba resultado cambiar de cuarto. Pero ta, ahora me llevo bien con ella". (Usuaría O, 24 hs)

"[Los hijos de usuarias] Se pelean mucho, es muy raro que los veas a todos jugando como estaban ahora, es muy raro, es porque las madres no están, entonces ellos juegan todos juntos, pero ya si hay una madre ya se empiezan a pelear." (Usuaría K, 24 hs)

Otra de las situaciones relatadas como generadora de dificultades en los vínculos y la capacidad de compañerismo, son robos o desapariciones de pertenencias de las usuarias.

"Desde que entré acá me han robado todo, la comida, la ropa, cosas que para mí es un esfuerzo muy enorme porque la mayoría de la ropa me la regalaron sin... Acá me regalaron muy poco pero me la regaló mi patrona que trabajé el año pasado. Y nada... me frustra en eso porque no puede ser que seamos madres, estemos todas para la misma, luchemos todas por el mismo motivo, digo yo, que es salir de acá y tener nuestra casa y no, está, esto y otras cosas de la convivencia que pasan". (Usuaría C, Medio Camino)

Algunas situaciones violentas han llevado en ocasiones a que se produjeran traslados de usuarias entre centros, sea por solicitud de las propias usuarias o por pedido de los técnicos. En este sentido, los educadores señalaron trabajar sobre las situaciones de violencia e intentar modificar las conductas de las mujeres, principalmente en lo que respecta al trato con sus hijos.

"(...) yo creo en lo personal que lo trabajamos desde la cotidiana. Desde el momento que una madre le pega a un niño un cachetazo, estás haciendo tu aporte en el sentido de cortar con el ciclo, digamos. Es

Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo

División de Evaluación

un trabajo constante de todos los días, de decirles, “mira, así no les hables”. A mí me pasó de un chiquito que agarró un trapo de piso y la madre le dio terrible cachetada, que le dio vuelta la cara y obviamente la mamá se enojó muchísimo conmigo. Y bueno, ella bajó.” (Educadores, 24 hs. D)

“Lo que pasa que ellos me ayudan mucho porque yo tengo mi carácter muy fuerte, y yo no miro a veces para decir las cosas. Entonces soy bruta y te lo digo, y a veces tienen razón de que yo lastimo a la otra persona. Entonces ellos me están ayudando a eso. No pienso y te lo digo, y no me interesa si te lastimo. Entonces después me pongo a pensar y digo “puah! Mira lo que hice”. (Usuaría G, 24 hs)

“Es decir, trabajo con mamás, hacemos apoyo con mamás que también vienen producto de la violencia doméstica, entonces se trabaja el vínculo todo el tiempo, el vínculo madre-hijo, el tema de ayudar a comprender, hacer talleres, ese tipo de tareas de tratar de superar las situaciones. (Educador, 24hs.B).

Cuando los educadores relatan su rol con las usuarias, enfatizan en la idea de que los educadores están para “escuchar”, “contener”, para promover la autonomía de las usuarias. En ese sentido, el trabajo en los vínculos (forma del trato, reacción ante problemas, etc.) y hábitos sociales (orden, higiene, etc.) son aspectos centrales a trabajar para pensar en egresos sostenibles (empleo y convivencia familiar).

Por último y respecto a los puntos anteriores, los educadores demandan que desde el programa se considere el desgaste que implica la tarea cotidiana con los tipos de situaciones, problemáticas y complejidades que se deben enfrentar. En tal sentido, se considere el “cuidado” del equipo en términos de apoyo psico-social²⁰.

5.5. Análisis de los perfiles de trayectorias

La construcción de tipologías ordena las distintas conceptualizaciones de los fenómenos sociales estudiados, satisface la necesidad de clasificar o de estructurar y, en general, de resumir en un conjunto reducido y significativo de categorías o tipos a los individuos, grupos, instituciones, sociedades o a cualquier otra unidad de análisis que es objeto de estudio (Sánchez, 2014).

Como procedimiento de conceptualización y análisis empírico, constituye un recurso habitual de la investigación donde cabe establecer la distinción y la interrelación entre contenido y forma del objeto de estudio, entre modelo teórico y modelo metodológico (Roldán, 1996).

²⁰ Vale mencionar que desde el programa se generaron fondos para el cuidado de equipos, aspecto que está contemplado en la licitación, entendiéndose que la no efectivización del mismo responde más a un problema de gestión de las OSC que del programa en sí.

Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo

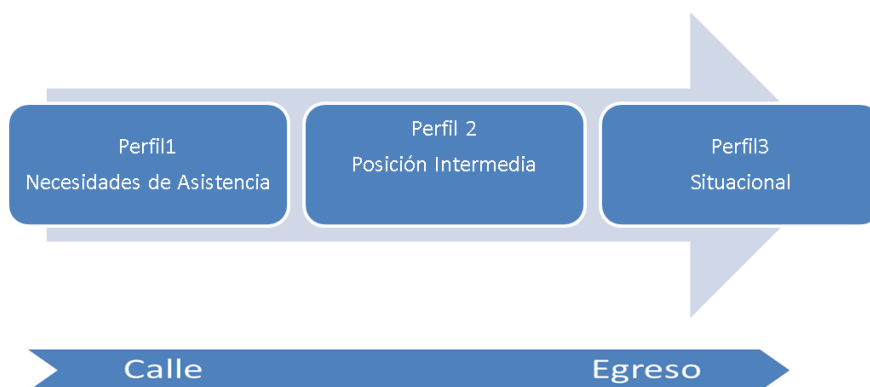
División de Evaluación

Para poder facilitar el análisis de las entrevistas, se procedió a la identificación de perfiles que permitió agrupar en “tipos ideales” a las usuarias²¹. Se identificaron características de las usuarias que permitió ubicarlas en una línea imaginaria, donde en un extremo se posicionaron los casos que presentan mayores condiciones y posibilidades de egreso, y en el otro extremo un perfil de población con mayores niveles de vulnerabilidades, y con una condición más lejana al egreso.

La tipología se construyó teniendo en cuenta algunas dimensiones, como ser Trayectoria en calle, Trayectoria habitacional, Redes Sociales, Vínculo con el trabajo, Capacidad de agencia, Cercanía con el Egreso, entre otras dimensiones que serán resumidas más adelante [Ver Anexo Cuadro 1]. Luego de ubicar a las usuarias considerando su situación actual en relación a esas dimensiones, se definieron los siguientes perfiles: Perfil 1 “Necesidad de asistencia permanente”); Perfil 2 “Intermedio”; y Perfil 3 “Situacional”.

²¹ Es importante aclarar, que la tipología elaborada es una aproximación a perfiles de usuarias, ya que como es sabido, cada situación es particular y difícilmente comparable o equiparable a otra, pero mediante esta agrupación en tipos es posible comprender mejor con qué población está trabajando el programa.

Gráfico 1: Trayectorias y tipología



P1. "Necesidad de asistencia permanente"

Las usuarias que integran este tipo, en general tienen larga trayectoria en calle, presencia de institucionalización previa (vivencia en hogares de INAU desde la infancia o en centros de atención psiquiátrica), y permanencia alta o intermitencia por diferentes centros PASC.

En este perfil se encuentran usuarias que presentan (o presentaron en el pasado) consumo problemático de sustancias, patologías psiquiátricas o discapacidades.

La capacidad de agencia es baja como para llevar una vida autónoma. En general carecen de experiencias de inserciones laborales consolidadas (estabilidad temporal).

P2. "Intermedio"

En este tipo encontramos a usuarias que tienen trayectoria previa en centros PASC y en ocasiones en calle. En general tienen intermitencia por centros o por diferentes hogares particulares. En cuanto a las redes de contención social, pueden existir en algunos casos pero son muy frágiles.

Suele percibir a los centros PASC como búsqueda de una oportunidad, de un apoyo, de un beneficio (ahorro, compra de vivienda, encontrar trabajo, cuidado de los hijos, solución ante

la situación de violencia de género).

P3. “Situacional”

Perfil conformado por mujeres que coyunturalmente se encuentran en centros/refugios PASC, y que en general perciben a los centros como una solución transitoria a su situación actual.

En este perfil suele haber una inserción laboral medianamente sostenible. Aquí encontramos a usuarias que ingresaron recientemente o por primera vez a un centro PASC, y en general su estadía allí es considerada como transitoria y breve. También encontramos en este tipo a las usuarias más jóvenes (menos de 20 años).

5.5.1. ASPECTOS ESPECÍFICOS DENTRO DE CADA PERFIL

Tomar como base del análisis las tipologías anteriormente reseñadas, supone considerar aspectos que en mayor o menor medida las mujeres comparten entre sí, pero no puede desconocerse que las experiencias de vida atravesadas por estas mujeres pautan diferenciales en sus trayectorias de vida, incluso entre las de aquellas que son clasificadas dentro de un mismo perfil.

A continuación se realizará una caracterización general de los tres perfiles construidos: P1 “Necesidad de Asistencia”; P2 “Posición intermedia” y P3 “Situacional”, para poder dar cuenta de los aspectos similares y convergentes entre los perfiles.

Perfil 1

“Estuve en refugios abundantes y anteriormente estuve en otro hogar de madres. Estando en situación de calle me iba a buscar el grupo calles del MIDES, iba un día, dos [al centro] pero después me iba a la calle” (24 horas, Usuaria B).

Las usuarias incluidas dentro de este perfil, suelen caracterizarse por presentar trayectoria en calle, presencia de institucionalización previa y una alta permanencia y/o intermitencia en los centros del programa PASC u otros hogares de atención a situaciones de violencia. El recorrido de estas mujeres, en varios casos desde su temprana infancia, ha estado signado por la inestabilidad habitacional y el pasaje por una diversidad de instituciones (hogares de

Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo

División de Evaluación

acogida, de salud mental, entre otras). Además, el pasaje por diversidad de viviendas (en las que se cohabita con familiares, amigos y vecinos), transcurre entre la generación de vínculos precarios, y en general la llegada de la adolescencia marca la temprana cohabitación con sus parejas sentimentales.

“A los veintiuno empecé a vivir en la calle... estando en situación de calle iba ponele [al PASC], me iba a buscar el grupo calles del MIDES, iba un día, dos, pero me iba.” (Usuaría B, 24 horas)

“...porque yo hace años que vengo a refugios, pasa que yo me fui, estuve en mi casa, se prendió fuego y anduve dando vueltas y ahí le dije a J ‘vamos para algún lugar’, y ta!...” (Usuaría P, 24 horas).

En este perfil, es común encontrar problemáticas tales como consumo de sustancias, patologías psiquiátricas y discapacidades físicas, situaciones que en gran medida han menguado la capacidad de agencia de las mujeres, suponiendo en muchos casos la necesidad constante de asistencia por parte de los técnicos del programa.

El consumo de sustancias también aparece como un aspecto complejo de la situación de estas mujeres, muchas relatan haberlo hecho en el pasado, y en casos puntuales encontrarse aún en tratamiento para dejar de consumir.

Aquí se ubican las mujeres de mayor edad (en general más de 30 años aunque no es excluyente), que presentan condiciones más degradadas y vulneradas en varias de las dimensiones tomadas en consideración, principalmente en lo que tiene que ver con sus recorridos habitacionales, signados por situaciones de calle y de precariedad e intermitencia habitacional. En este grupo de mujeres, la temprana cohabitación con sus parejas sentimentales, suele acompañarse con la desvinculación educativa (si es que la misma no ocurrió antes) y con el precoz inicio de la maternidad.

“Vivía con mi madre y mis hermanos... Vivimos en muchos lugares, nos mudábamos siempre, no estábamos en un lugar fijo... Estuve viviendo en el Yaguarón [Hogar] cuando era el Yaguarón viejo, tenía catorce años y mi madre cayó internada y mi hermana me encerró en el INAU. A los dieciséis me puse en pareja y me fui...” (24 horas, Usuaría D).

Estos recorridos vitales, que en mayor o menor medida son característicos a este grupo de mujeres, configuran situaciones complejas para su ingreso al mercado laboral. Si a esta situación le sumamos los bajos niveles educativos y las problemáticas presentes (consumo de sustancias, patologías psiquiátricas), se dificulta o literalmente imposibilita el ingreso al

Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo

División de Evaluación

mercado laboral, más aún considerando los factores expulsivos del propio mercado respecto de este tipo de poblaciones²².

“No hago nada porque como soy una persona con dificultad [física] las puertas se cierran mucho y entonces ahora no hago nada más que llevar a mi hijo a la escuela...” (24 horas, Usuaría W).

Por otra parte, además de que el acceso al mercado laboral resulta complejo por lo dicho anteriormente, las mujeres que sí acceden lo hacen a trabajos poco cualificados, generalmente vinculados al trabajo callejero, reproduciendo la lógica de precariedad y un vínculo sumamente inestable con el mercado laboral.

Finalmente, y profundizando las dificultades hasta aquí reseñadas, otros factores a nivel individual parecen ser las principales fuentes de vulnerabilidad para este primer grupo de mujeres, específicamente el consumo de sustancias, las patologías psiquiátricas y las discapacidades (físicas o intelectuales), configuran condiciones aún más complejas y difíciles de superar.

“Muchas tienen patologías psiquiátricas y eso es un problema. Ahora por ejemplo, [nombra a dos usuarias] toman mucha medicación. Esos son dos casos en los que te cambia totalmente el trabajo cuando hay patologías psiquiátricas severas, como es el caso de ellas ya que toman mucha medicación. Entonces ahí conseguir un trabajo ya es mucho más difícil... Pero el hecho de abordar el tema del trabajo con ellas es un poco más complicado. También si van a buscar un trabajo en esas condiciones, las ven así y es muy difícil que las tomen”. (Educador, 24hs. A)

“No todas, no todas estarían aptas para... Es un escenario como para un egreso, no todas están capacitadas para sostener el vivir solas y el hacerse cargo de sus hijos. En algunos casos consideramos que no tienen la salud mental suficiente, no solo la preparación”. (Educador, 24 hs C)

Cuadro 9: Resumen Perfil 1

- | |
|--|
| <ul style="list-style-type: none">- Insuficiencia de ingresos, precariedad e inestabilidad económica.- Débiles redes y vínculos sociales. Rupturas familiares.- Alta trayectoria en calle.- Escaso o nulo vínculo con mercado laboral.- Presencia de problemáticas de salud mental, consumo problemático y discapacidades.- Baja capacidad de agencia |
|--|

²²El estudio de Demanda realizado por DINEM (2014), arroja que existen factores expulsivos en el mercado laboral, que afectan considerablemente a la población más vulnerable y menos capacitada.

Perfil 2

“Trabajo en una empresa de limpieza y estudio por la tarde auxiliar de servicio, para abrir más mi camino porque tengo otro equipo que me sigue” (MC, Usuaria F)

Las usuarias incluidas dentro de esta categoría suelen caracterizarse por presentar situaciones intermedias entre uno y otro de los perfiles “extremos”. En general, son mujeres más jóvenes que las que encontramos en el perfil 1, pero con algunas o varias problemáticas similares, aunque en general no presentan situaciones conflictivas a nivel individual, como ser patologías psiquiátricas, discapacidades o consumo de sustancias. Suelen tener una trayectoria de varios meses o años en el programa, o intermitencia en ellos, ya que tampoco cuentan con los recursos materiales necesarios para asegurarse una vivienda digna.

Generalmente estas mujeres han transitado por dificultades en sus situaciones habitacionales, pasando (en algunos casos) por situaciones de calle u otras condiciones de vulnerabilidad habitacional (pensiones, ocupación de viviendas, etc.).

Como se mencionara más arriba, este grupo de mujeres percibe a los centros como una búsqueda de oportunidades, de un apoyo o de beneficio para salir de la situación que se encuentran atravesando (no poder asegurarse vivienda propia, no acceder al mercado laboral, no tener resuelto el cuidado de sus hijos, o afrontar las consecuencias derivadas de situaciones de violencia de género).

Por otra parte, la capacidad de autonomía de estas mujeres también puede encontrarse menguada, es frecuente en su relato la necesidad de asistencia que experimentan por parte de los técnicos. En otros casos también se observó que las mujeres que llevaban larga data de vida en pareja (generalmente desde inicios de la adolescencia), no han podido realizar ciertas acciones/gestiones por ellas mismas.

“Tenía mi casa que me la dejó el padre de mi hija antes que él cayera [preso] él le dejó plata a mi suegra, con la plata que él le dejó para que yo me manejara más o menos que me daba como para un año, ella fue y se compró una casa en Durazno, y se quedó con la casa de Durazno y con mi casa, cuando salí a buscar trabajo ella agarró me cambió la cerradura y me dejó afuera, cuando yo llegué estaba mi nena parada con la prima en la vereda, y no tenía ni la mitad de las cosas, porque no me dio nada, no me sacó nada para afuera, me sacó dos bolsos de ropa y más nada...” (24 horas, Usuaria K).

Cuadro 10: Resumen de Perfil 2.

Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo

División de Evaluación

- Insuficiencia de ingresos, precariedad e inestabilidad habitacional como motivo principal de ingreso al centro.
- Débiles redes y vínculos sociales. Rupturas familiares.
- +/- Trayectoria en calle.
- +/- Algún vínculo con mercado laboral.
- + Mayormente no presentan problemáticas de salud mental, consumo o discapacidad.
- +/- Capacidad de agencia
- +/- Sentido de pertenencia al centro.

Perfil 3

“Mi vida no era ésta anteriormente, nunca pensé llegar a esto, yo siempre trabajé, estudié, pagué mi vida, boletos, y esta vez no pude...” (24horas, Usuaría S).

Este perfil de mujeres no suele tener trayectoria habitacional en calle, la estadía en el refugio suele ser reciente y en general se comparten dos problemáticas principales para el acceso a la vivienda: i) la insuficiencia de ingresos, ya sea por desempleo o por contar con un salario bajo. ii) Débiles redes sociales.

A diferencia de los dos perfiles anteriores, estas usuarias presentan niveles de autonomía mayores principalmente por no poseer problemáticas de salud mental, discapacidades o consumo de sustancias.

Si bien los niveles educativos son heterogéneos, este perfil de usuarias tiene vínculo –más allá de la precariedad o inestabilidad- con el mercado de trabajo. En términos generales, se encuentran en condiciones (por tener experiencia laboral) y con deseos de poder insertarse laboralmente y se percibe a la inserción laboral –o la mejora en los ingresos- como la posibilidad de egresar del centro.

En este perfil también se aprecia una capacidad de agencia mayor, donde se manifiesta el deseo/necesidad de poder contar con los ingresos suficientes para poder salir del centro a una vivienda autónoma. En consecuencia, se aprecia un sentido de pertenencia hacia el centro más bajo que en los demás perfiles.

Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo

División de Evaluación

Como también se observa en los perfiles anteriores, los vínculos con sus parejas suelen ser heterogéneos, y en varios casos el ingreso al centro se dio luego de una ruptura amorosa, donde la vivienda pertenecía a su ex, o familiar del mismo. En los casos donde existe pareja, generalmente ésta se asocia a un plan de salida del centro.

Si bien no puede descartarse la necesidad de un acompañamiento y de trabajo en el empoderamiento personal de las usuarias de este perfil, dicha necesidad se hace menos evidente que en el caso de los perfiles anteriores.

Cuadro 11: Resumen de Perfil 3

- Insuficiencia de ingresos, precariedad e inestabilidad como motivo principal en el centro.
- Débiles redes y vínculos sociales. Rupturas familiares.
- +Escasa o nula trayectoria en calle.
- +Vínculo con mercado laboral.
- +Centralidad de la dimensión trabajo para egresar.
- +No suelen haber problemáticas de salud mental, consumo ni discapacidades.
- +Capacidad de agencia
- +Bajo sentido de pertenencia hacia el centro.

5.5.2. RESUMEN DE PERFILES OBTENIDOS EN LA EVALUACIÓN CUALITATIVA

Si bien el objetivo fundamental de la evaluación cualitativa no es brindar datos cuantificables, en cuanto a la tipología de perfiles de usuarias resulta ilustrativo presentar un breve resumen sobre cómo los mismos se distribuyen dentro de la población estudiada, a modo de comprender más cabalmente sus características.

Como se puede observar en el Cuadro 7, en el Perfil 3 “Situacional” es donde se ubican la mayor parte de las usuarias (13) seguido del perfil 2 “Intermedio” con 11 casos, y finalmente el perfil 1 “Necesidad de asistencia permanente” con 8 usuarias.

Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo

División de Evaluación

Cuadro 7: Resumen de número de usuarias según tipo de perfil

Perfil	Cantidad
1. <i>Necesidad de asistencia permanente</i>	8
2. <i>Intermedio</i>	11
3. <i>Situacional</i>	13
total	32

Fuente: Elaborado por DINEM

De acuerdo a la información proporcionada por el programa (fichas de usuarias) e información recuperada a través del SMART, de las 32 usuarias entrevistadas entre los meses de octubre y noviembre de 2015, a marzo 2016 han salido del programa 16 usuarias. Es decir, que luego de aproximadamente 5 meses, la mitad de las mujeres entrevistadas ya no se encontraba en los centros de atención a mujeres con NNA. Esos 16 casos, se agrupan en Egresos (5), y Bajas y Suspensiones (11).²³

Cuadro 8: Cantidad de mujeres con egreso/suspensión/ó baja (marzo 2016) por cada perfil.

Perfil	Usuarias entrevistadas (oct. y nov. 2015)	Egresos Entre nov. 2015 y marzo 2016	Bajas y Suspensión entre nov. 2015 y marzo 2016	Usuarias entrevistadas (oct. y nov. 2015) y atendidas a marzo 2016
1. <i>Necesidad de asistencia permanente</i>	8	0	3	5
2. <i>Intermedio</i>	11	2	3	5
3. <i>Situacional</i>	13	3	5	6
Total	32	5	11	16

Fuente: Elaborado por DINEM

²³ De acuerdo a cómo se define en el SMART, “egreso” refiere a la situación en que se produce la salida de la mujer del centro abalado por los técnicos del centro (sea por haber obtenido subsidio de alquiler o conseguir otra vivienda para egresar). En contraposición las “bajas y suspensiones” son aquellas salidas voluntarias por parte de las usuarias, sin haber terminado el proceso necesario para salir del centro (subsidio, trabajo con equipo técnico, etc.).

Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo

División de Evaluación

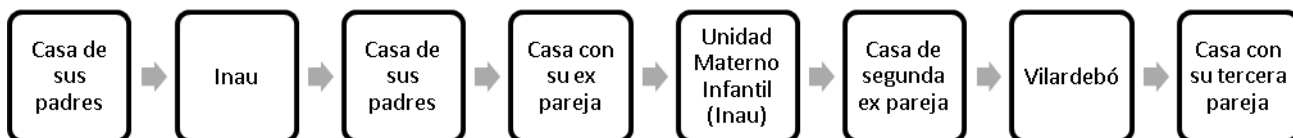
Si bien estas cifras dan cuenta de la transitoriedad de las usuarias, conviene considerar la época del año analizada (verano), donde generalmente la asistencia a centros de atención a situación de calle es menor a otros momentos del año.

5.5.3. CASOS ESPECÍFICOS

A continuación, se presentarán una serie de casos, a modo de ejemplos ilustrativos de las situaciones anteriormente reseñadas.

Caso -Perfil 1

- **Edad:** 41 años
- **Hijos:** Tiene 3 hijos, de 8, 21 y 22 años. Sólo el de 8 años vive con ella en el refugio y el de 22 está preso.
- **Nivel educativo:** Primaria incompleta. Escuela de recuperación.
- **Trabajo:** Actualmente no trabaja, ya que recibe una pensión por su patología psiquiátrica. Anteriormente trabajó como limpiadora y en UT.
- **Ingresos:** Pensión, AFAM y TUS.
- **Vínculos:** No tiene relación con sus hijos mayores, ni tampoco con su hermana, con la cual vive su hija de 21. Pareciera tener vínculo con su ex-suegra a través de su hijo.
- **Trayectoria habitacional:** Intermitencia en casa de sus padres, INAU (cuando su madre enfermó) y en clínicas.



- **Motivos de ingreso al programa:** Su ex-cuñado, consumidor de pasta base le robó todo el mobiliario de su casa.
- **Trayectoria en el Programa:**



- **Tiempo aproximado en el Programa:** 4 años
- **Sentido de pertenencia al centro:** medio-alto
- **Problemáticas**
 - Violencia de género/generaciones: No.

Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo

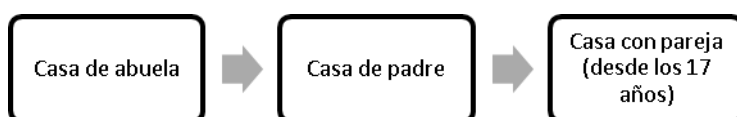
División de Evaluación

- Patología psiquiátrica: Sí, esquizofrenia. Medicada.
- Consumo de sustancias: No.
- Discapacidad: Sí, por su patología psiquiátrica. Está pensionada.
- **Capacidad de agencia:** Es esquizofrénica, está en tratamiento desde los 15 años y tuvo ingresos intermitentes a clínicas psiquiátricas (menciona al Vilardebó). Afirma sólo poder realizar trámites y demás gestiones si es acompañada por la psicóloga del ET.
- **Posibilidad de egreso:** No.
- **Estado actual** (a cinco meses de realizada la entrevista): Beneficiaria

Caso- Perfil 2

- **Edad:** 20 años.
- **Hijos:** Tiene una hija de 2 años y actualmente está embarazada.
- **Nivel educativo:** Primaria Incompleta.
- **Trabajo:** Actualmente está desempleada, trabajó como reponedora en supermercado y en limpieza de una panadería.
- **Ingresos:** Derivados de prestaciones sociales y dinero que le pasa ocasionalmente su suegro.
- **Vínculos:** No tiene buen vínculo con su madre, sí con sus hermanos pero son menores que ella y se encuentran institucionalizados en el INAU, no se trata con su padre, el cual le ejercía violencia de género en su niñez/adolescencia. Su marido se encuentra preso desde hace 2 años en la cárcel de Canelones. Al parecer su único vínculo sostenible es con su pareja que está privado de libertad y con su abuela, a la cual recurre cuando quiere salir del centro o charlar.

Trayectoria habitacional:



- **Motivos de ingreso al programa:** Pierde su casa cuando su marido cae preso, ya que su suegra le cambia la cerradura y la deja en la calle de un día para el otro.

Trayectoria en el Programa:



- **Tiempo en el Programa:** 4 meses
- **Sentido de pertenencia al centro:** medio-bajo.
- **Problemáticas**

Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo

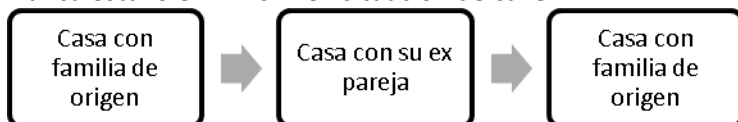
División de Evaluación

- Violencia de género/generaciones: Sí, ejercida por su padre durante su niñez/adolescencia.
- Patología psiquiátrica: No.
- Consumo de sustancias: No.
- Discapacidad: No.
- **Capacidad de agencia:** Realiza trámites y gestiones por su propia cuenta, pero con la ayuda y asistencia de los técnicos del programa,
- **Posibilidad de egreso:** Posible egreso, primero debe asegurar ingresos laborales, capacitaciones y reforzar su autonomía, ya que aún requiere mucha asistencia del ET.
- **Estado actual** (a cinco meses de realizada la entrevista): Egreso

Caso - Perfil 3

- **Edad:** 20
- **Hijos:** 1 hija.
- **Nivel educativo:** Ciclo básico completo.
- **Trabajo:** Desocupada reciente. Trabaja desde los 12 años.
- **Ingresos:** Asignación AFAM-PE y TUS.
- **Vínculos:** escasas redes de contención. La relación con su madre es inestable, ya que su madre la echó de la casa cuando quedó nuevamente embarazada. Según la mujer, su madre le comunicó que ella no iba a mantener a otro bebe más sin padre reconocido. A pesar que tuvo ese problema con su madre, la usuaria expresa que en situaciones extremas aún cuenta con el respaldo de su madre. Por ejemplo, cuando le falta dinero para pagar la cuota del centro para mujeres con NNA, puede recurrir a su madre, así como cuando tiene que llevar a hija al médico o situaciones de ese estilo. Actualmente no tiene pareja, no tiene relación con el padre de su hija, ya que nunca la reconoció, no le dio el apellido ni le pasa dinero. Estuvo cinco años en pareja con él (desde sus doce años).
No tiene vinculo cercano con sus hermanas/os aunque tiene ocho en total. Tampoco tiene amigas a quien pedirle ayuda, aunque dice que tiene algunas amigas pero viven en el interior.

- **Traectoria habitacional:** bastante estable (vivió con su familia y ex pareja la mayor parte). Nunca estuvo en 24hs ni en situación de calle.



- **Motivos de ingreso al programa:** Se peleó con su madre y no tenía donde ir, fue al Mides central y la derivaron al Medio Camino.

“Entonces mi madre me dijo ‘agarrá tus cosas y andate’, me fui pero yo ya había recorrido medio mundo con mi hija. Fue cuando fui a puertas de MIDES, expliqué lo que me pasó, yo llegué acá embarazada, también mi madre me echó un poco por eso, porque ya había pasado eso con una, otra vez no y el padre dónde está”.

Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo

División de Evaluación

“[Estaba en Puerta de Entrada] y al rato sale para afuera [el técnico de puerta de entrada] y me dice ‘mirá, te estamos tratando de buscar lugar en un Medio Camino ¿Sabés por qué?, porque vos estás trabajando, sos una muchacha bien, no te queremos mandar a otro lugar”.

- **Trayectoria en el Programa:** Es la primera vez que está en un refugio, y la derivaron directamente al medio camino. Nunca estuvo viviendo en calle, pero sí desde que se peleó con su madre y la echó de su casa, estuvo viviendo en diferentes casas de amigas por tres o cuatro días máximo.



- **Tiempo en el Programa:** 8 meses
- **Sentido de pertenencia al centro:** bajo.
“[El centro] no es vida, no. Porque cuando uno está bien el otro está mal, cuando no le dan medicación a alguien le tienen que dar a la otra... no, no, no, no es vida, no. Yo no me acostumbré y no me voy a acostumbrar nunca”
- **Problemáticas**
 - Violencia de género/generaciones: No
 - Patología psiquiátrica: No
 - Consumo de sustancias: No
 - Discapacidad física: No
- **Capacidad de agencia:** Sí
“Entonces tengo que venir, hacer las tareas que me tocan, ir a entregar unos pocos currículum a donde me dé el lugar y volver otra vez a buscarla. Vengo, hago las tareas, me voy a entregar currículum y ya más o menos sobre la hora la voy a buscar...”

“Ayer fui sola al Pereira, lo resolví yo sola. Tengo que entregar currículum lo resuelvo sola. Hoy fui a levantar la credencial, resuelvo sola. Lo único que fui a pedir ayer a las educadoras... ‘¿te animás a buscarme una dirección?’, ‘sí, sí, ya te la damos’. Me buscaron ahí la dirección y me la dieron. Pero por eso te digo, me lo resuelvo yo...”
- **Posibilidad de egreso:** sí. A diferencia de muchas usuarias que expresaron que la forma de egresar es si el Estado les diera una casa, esta usuaria apunta a conseguir un trabajo que le permita acceder a una garantía de alquiler.
- **Estado actual** (a cinco meses de realizada la entrevista): Beneficiaria

5.6. Consideraciones generales sobre los procesos de egreso

De acuerdo a lo relatado por los técnicos, y tal como señalan los datos del cuadro 8, son escasos los “egresos positivos”, la mayoría de las usuarias que dejan los centros, lo hacen como bajas voluntarias y/o como situación de intermitencia, que luego culmina con el reingreso en el programa.

Como se desarrolló en los apartados anteriores, se observa que las posibilidades de egreso de las usuarias, pueden ser diferentes en función de sus perfiles y capacidades. Sin embargo, hay aspectos generales que se deben tener en cuenta para la consideración de los procesos de egreso.

Del relato de los diferentes actores, se desprenden dos grandes dimensiones que se vuelven imprescindibles de trabajar para lograr egresos positivos: una dimensión material y otra psico-social. El énfasis en el trabajo en dichas dimensiones, suele darse tanto por el perfil de las usuarias (que exige atender más una dimensión que la otra) y también de los enfoques previos que tengan los propios equipos técnicos.

i) Dimensión material: la primera refiere a las condiciones materiales de subsistencia. Aquí la inserción laboral es central. También el acceso a la vivienda, y a otros servicios básicos como: educación, salud, y servicios de cuidados.

En relación al mercado de trabajo, las oportunidades que existen para los tipos de poblaciones que atiende el programa suelen ser escasas, precarias o mal pagas. Esto genera de por sí un desafío directo al programa dado que no es una dimensión sobre la que se puede incidir directamente (en la oferta laboral).

“Tiene que ser un trabajo que por lo menos le permita acceder a un subsidio... tiene cinco hijos y nueve mil pesos, entonces sabemos que va a estar acá estancada, va a ser frustrante para el equipo y va a ser frustrante para la madre. Nosotros siempre le planteamos al MIDES, ¿qué es lo que el programa propone para este tipo de situaciones? Y no hay respuesta, no hay respuesta, no hay nada”. (Educador, Medio Camino B)

“Con las mujeres lo laboral es algo que cuesta mucho, porque el mercado laboral que hay, la materialidad que hay para ofrecerles muchas veces no es acorde a lo que ellas puedan realizar, o la remuneración... es muy mal pago” (Supervisor A)

Vinculado al punto anterior, se considera necesario garantizar un servicio de cuidados para los hijos de madres que trabajan. Ya que en los relatos de varios actores, se menciona como obstáculo para el ingreso laboral el cuidado de los niños.

Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo

División de Evaluación

“Es muy complejo sostener una casa con un sistema de cuidados tan débil como hay para los niños. O sea, una mujer con 4 hijos hoy, sola, sin una sola red, es inviable. (...) Entonces, si no tiene todo un sostén de prestaciones va a ser muy difícil...” (Supervisor D)

Además de la estabilidad de ingresos y estabilidad laboral, otro punto central en las condiciones materiales para egresos sostenibles, pasa por el acceso a la vivienda. Si bien el programa ofrece subsidios de alquiler, para algunos técnicos, esta oferta no se acompasa con los perfiles de población que se atienden en los centros.

“Primero que las garantías de alquiler son...hasta mismo los subsidios...no es tan fácil acceder a los subsidios, más si es por ingreso, medio como que es trancador, ahí ya ves. Y también la facilidades para acceder a ser poseedor de una vivienda tampoco, no hay, planes de vivienda no hay”. (ET 24 horas C)

“Incluso el subsidio de alquiler, a veces uno se limita un poco viendo la realidad de cada núcleo porque son dos años que le subsidian el alquiler y después tienen que empezar a pagárselo y sabemos que hay mujeres que no van a poder después de pasados esos dos años, sostener ese alquiler. Entonces no es que lo gestionamos y tá, hay que ver bien a quién sí y a quién no, porque tienen que ser mujeres que realmente tengan herramientas por sí solas para el después. Aparte la realidad es que el programa no te sigue acompañando después toda la vida”. (ET 24 horas D)

ii) Dimensión psico-social: esta dimensión refiere a los hábitos y competencias personales, que hacen a las capacidades de desarrollo personal y familiar. Para los equipos se vuelve imprescindible el trabajo en cuestiones que hacen a lo cotidiano, como ser: la autonomía, la higiene, pautas de crianza, orden y capacidad de adquirir responsabilidades.

Más allá de que en última instancia es la autonomía económica la que permite el egreso positivo, los diferentes actores remarcan que previamente son necesarias determinadas competencias y hábitos, que no siempre están presentes en las usuarias. Esto podría verse más claramente en las usuarias descritas en el perfil 1.

“Todas las áreas generalmente están afectadas, son pocas las mujeres que llegan con un camino hecho digamos. En general tenés que trabajar desde lo más básico: salud, educación, para después decir: ‘dentro de unos meses o un año pensar en una posible salida laboral’, eso a veces tranca mucho el egreso del programa porque a veces llegan como desesperadas: ‘quiero trabajar’, y trabajar implica que de repente tengo que resolver otras cosas, sean de ellas mismas o de sus hijos, sea en el ámbito de salud o educación, que en el trabajo en sí. Porque ese trabajo no lo van a sostener, entonces es abrir a una frustración más. Generalmente el área ‘trabajo’ es la última que desde el equipo trabajamos con ella”. (ET 24 horas D)

“Hay varias que tienen dificultades en lo cognitivo, tema salud mental... y otros que pueden tener habilidades, pero aun así el mercado de trabajo es muy exigente con ellas y mal pago...” (Supervisor A)

Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo

División de Evaluación

Este tipo de aspectos a trabajar se hacen más evidentes en aquellas usuarias que tienen problemáticas de salud mental y consumo. Como se dijo anteriormente, las herramientas con la que cuenta el programa para atender estas situaciones, son insuficientes, aspecto que es remarcado por los técnicos y educadores.

“También hay veces donde se acompañan las patologías psiquiátricas, entonces ahí también vemos una dificultad para el egreso, porque ya no serían adultos que pudieran funcionar fuera de un programa de forma saludable. (...) El tema del consumo, de las recaídas pueden venir bárbaras y son mortales, ¿no? El tema de patología es el tema de la atención que no hay salud mental... le damos una medicación pero como el otro tratamiento paralelo no existe, ¿no? (...) Entonces en ese sentido, hay un poco de dificultades por eso, se complementan las dos cosas, las patologías psiquiátricas, las situaciones de vulnerabilidad de larga data, entonces ahí se hace un poco más difícil. (ET 24 horas D)

Sin embargo, es frecuente en los relatos de los equipos hablar de la necesidad de “autonomía” de las usuarias. Principalmente en los discursos de los educadores se señala que uno de los objetivos centrales de su tarea, es promover la autonomía de las usuarias. Esto es, que ellas logren por sus medios el acceso a servicios y prestaciones, búsqueda de empleo, escolarización de sus hijos, hábitos de higiene y salud, etc.

“Darles un techo sin que la madre pueda sostener los cuidados básicos de sus hijos, los cuidados básicos de salud, de higiene, de afecto, de escolarización y sostener un trabajo, es imposible. Con un techo solo no lo arreglamos”. (Educador, 24hs. D)

Por otra parte, en varias de las entrevistas a técnicos, se hace alusión a la idea de que cuando la dimensión material (trabajo y acceso a vivienda) está con posibilidades de ser cubierta, hay mujeres que se “auto-boicotean”. La incertidumbre de vivir sin el acompañamiento del equipo, los miedos que implican el salir por medios propios a un mercado laboral precario, etc., generan ciertos retrocesos o paralizaciones de procesos que se venían llevando a cabo en el programa para un egreso positivo.

“Hay mujeres que tienen como una capacidad de resiliencia ante determinadas situaciones y que pueden salir. Hemos tenido madres que han salido con el subsidio, que no tienen redes muy amplias. Pero sí, tenemos otras que al no tener nada incluso tienen miedo a la salida del subsidio. De repente están a un paso y empiezan como... hay algo que empieza a fallar, o las despiden o... empiezan como una especie de auto boicot que ellas no se dan cuenta, como a retroceder casilleros por el miedo y la ansiedad que genera el salir afuera de esto y que no haya nadie más.” (Educador, MC A).

“Después lo otro es el trabajo, que a veces llegan con trabajo pero resulta que ingresan y ‘renuncié’ o te enteras después que renunció. Yo no quiero que quede como que es en todos los casos, pero es como que el hábito o esa costumbre de las responsabilidades ‘tengo un horario y lo tengo que cumplir, tengo que ir’...no es...Por ejemplo, [nombre de usuaria] ingresó trabajando en una empresa pero a los dos días de ingresar renunció, pero claro, nosotros nos enteramos después que renuncia porque no te dicen ‘mira, estoy pensando en...’, ‘renunciar’, te avisan después que renunciaron. Y después consiguió otro trabajo y la echaron porque faltó un par de veces consecutivas por los niños y ahora está en búsqueda de vuelta. Eso sí es algo que se repite”. (Educador, CET).

Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo

División de Evaluación

“Si, me ayudaron mucho. Respecto a todo, en mi carácter y todo. Porque el trabajo nomás, yo los trabajos como que a veces me aburría y los dejaba, entonces como que nunca llegaba a tiempo que... entonces ellos me ayudaron a sostener ese trabajo”. (Usuaría G, 24 horas)

Por último, vale la pena remarcar, en consonancia con el capítulo referido a los perfiles de usuarias, que las condiciones y procesos de egreso, son para los técnicos diferentes niveles de trabajo en función de las características de las usuarias.

“Sabemos que hay población mucho más difícil que no va a ser un egreso en breve ni mucho menos, y hay otros que trabajamos para que eso sea. La persona tiene otro recurso, tiene otro recorrido y eso nos parece que nosotras mismas trabajamos a distinto nivel depende si lo consideramos”. (ET, 24 horas A)

“Se habla de seis meses, pero no se da, acá tenemos mujeres que han pasado un año, más de un año, seis meses, menos meses, y sí, a cada uno le lleva el tiempo que le lleva y es eso que te digo, no es que vas a sanar cosas, todas las ausencias, las faltas, las fallas, esas son cosas que te puede llevar una vida y capaz que nunca las logras resolver, y lo que uno hace capaz que es ir metiendo lucecitas en cosas y vas abriendo caminos y capaz que esa persona se va y al tiempo empieza a cuestionarse algo de lo que hablamos acá, pero es constante”. (Educador, Durazno MC).

6. Consideraciones sobre el programa

El siguiente apartado resume las principales consideraciones y sugerencias al programa realizadas por los actores entrevistados (fundamentalmente desde la visión de educadores, equipos técnicos y supervisores).

Algunas de las consideraciones que se presentarán a continuación, son de corte “generales” o “externas” y apuntan a mejorar la implementación y gestión del programa. Otras, se ubican en un nivel “centro” o “interno” y refieren a aspectos vinculados al trabajo cotidiano y perspectiva de los actores sobre el perfil y problemáticas presentes en la población objetivo.

- **Procedimientos de ingreso en Puerta de entrada Mides**

Los actores entrevistados consideran que deberían modificarse la forma y condiciones de ingreso de las usuarias a los diferentes centros. Este procedimiento se realiza posteriormente a las entrevistas realizadas en “Puerta de entrada”, y de acuerdo a lo que surja en esas entrevistas, se deriva el núcleo familiar a los diferentes centros. Los técnicos mencionan que sería importante que se realice un diagnóstico más detallado y en profundidad respecto a la situación de las mujeres y su historia de vida, ya que de esa forma podrían realizarse derivaciones más acertadas a servicios e instituciones que existen, a pesar de que muchas veces no son utilizados por falta de cupos disponibles (ejemplo Hogares de atención a situaciones de violencia del Inau).

“El primer encuentro con Puerta de Entrada y el discurso que la madre presenta queda en eso. Es el discurso, lo anotan en una planilla, y no indagan más. Capaz que estaría bueno que indaguen más, que sea más elaborada la entrevista para ingresarlas. Acá vienen y se trabaja igual, no importa, aparte cuando es derivada hay que recibir a la madre y todo bien. Pero capaz que estaría bueno eso, indagar un poco más, saber un poco más de la historia de la familia antes de saber cuál es el perfil” (ET, MC B)

“Que la derivación sea un poco más...hasta que se haga un diagnóstico de la situación familiar y de que ahí vaya al centro que más especializado en el perfil e esa familia. Ese sería un modelo que podría estar bueno empezar a pensarlo” (Nivel central A)

“Yo lo que creo es que se tiene que fortalecer la parte del diagnóstico de las situaciones, que se haga un diagnóstico, se evalúe y luego se derive al niño al cupo que haya. La Puerta de Entrada como si fuera un lugar de derivación a centros o que estuvieran un tiempo con un equipo técnico especializado que evalúe las situaciones, y tener otros recursos, tener una casa, tener más recursos de violencia, porque a veces las mujeres ingresan por situaciones de violencia e ingresan a estos centros

Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo

División de Evaluación

y en realidad tendrían que ir a INAU, que tiene cinco centros por violencia doméstica, pero no hay cupo...” (Supervisor A)

- **Mejorar las articulaciones interinstitucionales y con otros programas**

En relación a las articulaciones interinstitucionales y con otros programas o prestaciones, desde los actores surge que debería existir un vínculo más fluido, fundamentalmente con aquellas referidas al sistema de cuidados, inserción laboral, salud física y mental y centros educativos. Respecto al cuidado de los niños, se señala por ejemplo que la cantidad de cupos en la prestación Bonos de Cuidados²⁴ es escasa para el número de mujeres con niños que tienen los centros. Resolver el cuidado de los niños es sumamente importante para que las madres ingresen al mercado laboral, por lo tanto tener esas articulaciones bien aceitadas debería resultar importante para el programa, ya que por un lado se le exige a las mujeres que trabajen y por otro no se proporcionan soluciones al cuidado de los hijos para poder realizar esas tareas fuera del hogar. Por otra parte, es necesario contar con articulaciones pautadas con instituciones o servicios de atención a salud mental y apoyo psicológico.

“No nos están dando Bonos de Cuidado. No accedemos a ellos, están suspendidos hace cerca de un año. Las mamás en realidad tienen nenes chicos, no acceden a jardines públicos, jardín nivel tres en la zona hay muy pocos. De tres años para abajo es imposible que la mamá se pueda manejar para trabajar. Tenemos solamente el centro diurno del INAU, que tiene una lista de espera brutal y no tenemos prioridad. Lo mismo que con la Casa de la Mujer, no tenemos mucha prioridad tampoco. Entonces son esos grandes debes; el cuidado de los niños y la atención en salud a nivel de salud mental” (Educador 24hs. D).

“Lo que pasa es que yo digo una cosa, el MIDES está muy solo con esta problemática, porque no tenemos el apoyo que deberíamos de tener del sistema de salud, no tenemos apoyos desde otros organismos que estén a la par de nosotros, a la par, que con el mismo compromiso estuvieran sosteniendo y estuvieran trabajando... No se da eso, entonces se van haciendo las articulaciones con más o menos éxito pero con muchas dificultades, este no es un tema que solo nosotros debamos de trabajar, es un tema que tiene una competencia multidireccional...” (Supervisor. C)

En cuanto a la comunicación y articulación con el Mides a nivel central, se reclama por parte de los técnicos contar con apoyo y contacto más fluido.

“Y un apoyo más directo, más como cotidiano del MIDES también porque en realidad eso de la supervisión no... Claro, por lo menos para nosotros es una falta. No tenés contacto fluido y es

²⁴ Vale mencionar que según se señala desde el equipo central del programa, se hicieron las gestiones correspondientes para el acceso a bonos de cuidados, reconociendo que hubo demoras en la efectivización en dicho acceso.

Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo

División de Evaluación

necesario" (ET, MC A).

- **Rediseñar el subsidio de alquiler**

En relación al acceso al subsidio de alquiler del MVOTMA, desde el discurso de los actores se considera que presenta como principales dificultades los altos requisitos que le exigen a la mujer y el prolongado tiempo que demanda su implementación.

Desde el programa se señala que no hay un plazo establecido, sino que depende de cada proceso. En general el trámite demora tres meses aproximadamente y antes de solicitar el subsidio al Ministerio se requiere un diagnóstico sobre la capacidad de sostenimiento (material y psicosocial) de la propuesta lo que implica un tiempo de trabajo, pero no hay un plazo establecido como requisito²⁵.

"Acá está pautado de seis meses a un año el período para lograr el subsidio, pero como te decíamos hay veces que tienes que empezar de cero. Entonces se supone que acá ya vienen con un proceso hecho y bueno hay que trabajar y fortalecer la autonomía para que se puedan independizar y hacerse cargo de su vida, de su casa y de sus hijos. Sin embargo, cuando llegan hay que tramitarle cédula que se supone que ya estaría, la credencial, carné de salud, no pueden empezar a trabajar sin eso o en realidad tienen un trabajo informal que no les permite sostener un egreso, un subsidio con un trabajo informal" (ET, CET).

- **No correspondencia del perfil de las usuarias con los tipos de centros**

De las entrevistas realizadas se desprende que la relación entre tipo de centro y perfil de usuaria, no está tan definida en términos que un tipo de centro conglomere a determinado perfil de usuarias. Por ejemplo, a los centros Medio Camino y CET deberían acceder aquellas mujeres que cuentan con un ingreso económico fijo proveniente de su trabajo, que le

²⁵ Respecto a los subsidios de alquiler, el programa posee un acuerdo verbal con el Ministerio de Vivienda, a partir del cual se elaboró una pauta de derivación, la cual completan los ET cuando realizan una solicitud, conteniendo dicha pauta una aproximación diagnóstica de la situación familiar.

Como requisitos para el acceso no se estipula que la familia resida determinado tiempo en un Centro (siempre depende de la situación), pero sí se exige un mínimo de 6 meses de antigüedad laboral, y se toma particularmente en cuenta a las estrategias de cuidado que tiene la familia, ya que en general cuentan con escasas redes de apoyo, por lo cual se vuelve esencial que al momento del egreso la referente adulta pueda sostener el cuidado de los NNA o tener las estrategias de cuidado definidas, para que de esta manera pueda también sostener su trabajo. Respecto a los ingresos de la familia, los mismos deben encontrarse entre la línea de indigencia y la línea de pobreza.

La duración del trámite no tiene un plazo definido, y el recorrido de la solicitud va desde el ET y la Supervisión, quienes diagnostican la posibilidad de solicitar un subsidio para la familia, luego el ET lo trabaja con la Familia, en función de esto, completa la pauta de solicitud y se la envía a la Supervisión, ésta a la coordinación y luego al MVOTMA, dónde después de su valoración se informa la aprobación o no de la solicitud. El subsidio es por dos años, con opción a ser prorrogado por uno más en caso de contar con informe favorable del Equipo que realiza el seguimiento.

Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo

División de Evaluación

permita cubrir los gastos de la cuota del centro. Sin embargo, en la práctica ocurre en muchos casos que las mujeres pierden su trabajo y continúan en estos tipos de centro. Esta situación es percibida como algo que complica, ya que no se estaría cumpliendo con los requisitos pautados por el programa y a la interna del centro genera situaciones de descontento entre las propias usuarias.

“Por ejemplo, esta mamá llegó porque no había lugar en un medio camino y trabajaba. Otra mamá vino porque tenía una nena y como trabajaba, no le preguntaron cuánto hacía que trabajaba. Cuando hicimos nosotros la entrevista de ingreso hacía quince días que estaba trabajando, llegó y después ya se quedó. (Educador, MC B).

“Por el perfil, que no sería un perfil para medio camino, porque en realidad quedan sin trabajo. Y acá tienen que aportar una cuota y no la aportan porque no tienen trabajo, entonces como que se complica mucho más.” (ET, MC B).

“En CET y Medio Camino, hay cupos libres, ¿hay que adaptar los perfiles de los dispositivos?...” (Supervisor B)

- **Carácter “asistencial” del programa**

Varios técnicos entrevistados señalan la paradoja en la que puede verse inmerso el programa de caer en el “asistencialismo” y no contar con herramientas suficientes para resolver las situaciones complicadas y problemáticas que presenta la población objetivo. Desde el programa se intenta resolver la situación actual que atraviesa la mujer y sus hijos, y dar respuesta inmediata al tema de la vivienda y alimentación durante un tiempo limitado (*el presente*), pero no se logra resolver la situación a largo plazo (*el futuro*). Si bien el objetivo del programa no es resolver esos aspectos de la vida material de las mujeres (vivienda, trabajo), en las entrevistas se cuestiona cuáles son esos aspectos que sí se pueden resolver y cuáles son los límites del programa en el trabajo con las mujeres. Como se vio anteriormente, algunos casos (perfil 1) requieren una asistencia sostenida ya que sería muy difícil un egreso en corto plazo.

“Me parece que en gran parte son las limitaciones del programa, es asistencialista. Y en parte es como un aguantadero. No puede ser que ni siquiera tengan oportunidad de usar la comida como un ámbito de aprendizaje, que les venga la comida y que ellas tengan que calentarla, la comida toda pronta, ahí ya ves”. (ET, 24hr C).

“Para mí siempre hay una línea muy delgada entre el asistencialismo y lo que realmente es necesario. Ahí me parece que nos compete a todos hacer algún tipo de evaluación porque sí estoy a favor, y sí entiendo que es una población que necesita el apoyo social de todos, pero me parece que es fino como te pasás o como no te pasás de esa línea. Me parece que tenemos que trabajar siempre en eso” (ET, 24hr A).

Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo

División de Evaluación

- **Apoyo psicológico y contención a los técnicos/educadores de los centros**

Este aspecto fue señalado por varios equipos técnicos y educadores, quienes demandan una mayor contención y apoyo psicológico para poder afrontar las situaciones complicadas a las que se enfrentan en el trabajo diario. Consideran este tipo de tarea desgastante, por lo que resulta importante contar con contención terapéutica, o instancias de apoyo psicológico para los propios trabajadores de los centros. Vale mencionar que desde el programa se generaron fondos para el cuidado de equipos, aspecto que está contemplado en la licitación, entendiendo que la no efectivización del mismo responde más a un problema de gestión de las OSC que del programa en sí.

Capacitaciones a técnicos

Vinculado al punto anterior, los actores demandan poder contar con mayor número de capacitaciones en relación a temáticas específicas que resultan importantes en el trabajo cotidiano con las mujeres y niños (por ejemplo sobre violencia de género, consumo problemático, pautas de relacionamiento interpersonal, etc.). Señalan que si bien la mayoría de los técnicos y educadores cuentan con formación profesional relacionada a estos temas, sería bueno tener otras instancias de formación y capacitación para actualizar esos conocimientos.

Por otro lado, en algunos centros los equipos han implementado instancias de reflexión entre los técnicos que trabajan en el centro, sin embargo las necesidades y emergentes que surgen a diario, muchas veces dificultan la realización de esos espacios de intercambio. Además, el involucramiento con las situaciones de las madres muchas veces impide tener una mirada reflexiva y objetiva de las problemáticas presentes en cada caso.

“Capacitaciones, yo había pensado de todo tipo porque el MIDES en relación a eso como que tiene un debe bastante grande, estaría bueno que puedan existir capacitaciones que nos brinden más herramientas.” (ET, MC A).

“Sí bien tenés todo el equipo formado, venimos de diferentes formaciones, hay casos o problemáticas que transversalizan todo y está bueno que el equipo tenga esas instancias de capacitación, porque permite muchas veces... las reuniones de equipo se van en casos puntuales y no hay posibilidad de trabajar las temáticas más allá de los casos y de problematizar. Y bueno esto de "cuidar el cuidador", de qué nos genera a nosotros también estar trabajando con esto; cómo nos moviliza y desde qué lugar nos posicionamos, entonces tanto las capacitaciones como los espacios de cuidado de equipo también son fundamentales. A la interna intentamos, gestionarnos de alguna manera, pero también como la diaria y los emergentes que van surgiendo complican esos espacios más de reflexión y de tomar distancia con los casos en sí para poder problematizar desde otro lugar. ” (ET, MC A).

7. Síntesis y Consideraciones finales

El presente trabajo se propuso como objetivo general conocer los perfiles de las mujeres con NNA albergadas en los centros del programa, a través de sus trayectorias de vida, así como de las dinámicas y vinculaciones por ellas desarrolladas.

En primer lugar, la revisión de antecedentes aportó insumos para la presente evaluación operando de referencia para varios puntos del análisis.

Desde un primer acercamiento conceptual a la temática de la situación de calle, el fenómeno puede entenderse como resultado de procesos que combinan elementos heterogéneos. Esto quiere decir que los factores que la explican se insertan dentro de un contexto y trayectoria determinados en cada caso, y no son una lista de causas que la “producen” de manera lineal o automática. Sin embargo, es factible reconocer algunos factores en particular que permiten explicar y comprender las razones que llevan a las personas a estar en situación de calle. En grandes líneas se pueden ordenar factores de tipo estructural (escasez de viviendas de bajo costo, situación económica general, falta de oportunidades, precariedad y exclusión del mercado de trabajo), factores de nivel inter-personal (fragilidad o debilidad de las redes sociales de las personas que acaban en situación de calle), y factores de nivel individual (la capacidad de agencia –autonomía–; el consumo problemático de alcohol o sustancias, y la presencia de patologías psiquiátricas o discapacidades físicas). En mayor o menor medida, las trayectorias de las personas en situación de calle tienen problemáticas en los tres niveles.

¿Cuál es la demanda potencial para los dispositivos que atienden mujeres con NNA?

En el análisis de las trayectorias de las usuarias, se consideran algunos puntos que permiten distinguir tipos de trayectorias, de modo de ir reconociendo la diversidad de la población a la que está atendiendo el programa. En primer lugar, se distinguen cuatro grandes motivos de ingreso al programa: la insuficiencia de ingresos económicos; la violencia basada en género; la ruptura de vínculos primarios; problemáticas de consumo de sustancias y/o salud mental.

Si bien como se dijo, se puede tratar del encadenamiento de varias causas, estos 4 tipos de motivos, son las causas concretas o explícitas que hacen que las usuarias lleguen a los centros. A excepción del trabajo en los vínculos y redes, las herramientas del programa para atender los motivos de ingreso son insuficientes.

El análisis de las trayectorias de las usuarias, permitió identificar tres tipos de perfiles de usuarias que están en el programa. Se identificaron características de las usuarias que permitieron ubicarlas en una línea imaginaria, donde en un extremo se posicionaron los

Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo

División de Evaluación

casos que presentan mayores capacidades de vivir fuera de los centros (cercana al egreso), y en el otro extremo un perfil de población con mayores niveles de vulnerabilidades, y con una trayectoria más lejana al egreso.

Este último caso referiría al Perfil 1. Las usuarias que integran este tipo, en general tienen larga trayectoria en calle (de varios o muchos años), presencia de institucionalización previa (vivencia en hogares de INAU desde la infancia o en centros de atención psiquiátrica), y permanencia alta o intermitencia por diferentes centros PASC. En este perfil se encuentran usuarias que presentan (o presentaron en el pasado) consumo problemático de sustancias, patologías psiquiátricas o discapacidades. La capacidad de agencia es baja como para llevar una vida autónoma. En general carecen de experiencias de inserciones laborales consolidadas (estabilidad temporal).

El otro extremo es el Perfil 3, el cual está conformado por mujeres que coyunturalmente se encuentran en centros, y que en general perciben su estadía en el programa como una solución transitoria a su situación presente. En este perfil suele haber una inserción laboral más o menos sostenible, aquí encontramos a usuarias que ingresaron recientemente o por primera vez a un centro PASC, y en general su estadía allí es considerada como transitoria y breve.

El perfil 2 es una situación intermedia entre los otros dos perfiles. En este tipo encontramos a usuarias que tienen trayectoria previa en centros PASC y en ocasiones en calle. Si bien en este perfil no se presentan problemáticas como patologías psiquiátricas, discapacidades físicas o de consumo problemático, la complejidad de sus trayectorias hacen menos factible la posibilidad de lograr un ingreso sostenible en el mercado laboral, o la asunción de hábitos y competencias personales necesarias para el desarrollo de una vida individual y familiar autónoma. En general tienen intermitencia por centros o por diferentes hogares particulares. Suele percibir a los centros PASC como búsqueda de una oportunidad, de un apoyo, de un beneficio (ahorro, compra de vivienda, encontrar trabajo, cuidado de los hijos, solución ante la situación de violencia de género).

La consideración de estos perfiles de población pone de manifiesto que las demandas a atender por parte del programa son diversas y necesarias de considerar para el diseño de los objetivos, insumos y metodologías de intervención.

Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo

División de Evaluación

¿Es posible pensar en una lógica de autonomía (no institucionalización) sostenible? De ser así ¿cuáles serían las condiciones necesarias?

En el análisis realizado se consideran algunas precondiciones para el logro de egresos positivos, reflejadas en dos grandes dimensiones: una material y otra psico-social.

Asegurar ciertas condiciones materiales que hagan factible un egreso sostenible. Esto refiere principalmente a la inserción laboral estable y el acceso a la vivienda. También es importante en este punto el acceso a servicios básicos como de cuidados de los hijos, salud, y educación. En este punto, el programa –en su formato actual– tiene poco margen de acción y pocas herramientas para responder.

Más allá que en última instancia –aunque no exclusivamente– es la autonomía económica la que permite el egreso positivo, los diferentes actores remarcan que previamente son necesarias determinadas competencias y hábitos, que no siempre están presentes en las usuarias. En ese sentido, se entiende necesario asegurar ciertos parámetros psico-sociales imprescindibles para una vida autónoma, fortaleciendo la capacidad de agencia de las mujeres. Esto refiere a hábitos como la asunción de responsabilidades y compromisos, cumplimientos de horarios, pautas de crianza, higiene y salud.

Por otro lado, en un segundo nivel de análisis referido al programa y específicamente a su diseño, surge por un lado la necesidad de pensar el abordaje que se realiza con la población. Si bien desde el programa se consideran ciertas heterogeneidades en la población atendida a través de los tres tipos de centros, se observa que, por un lado no existe correspondencia entre el perfil de las usuarias con los tipos de centros, y por otro, los cupos en los centros de Medio Camino y Estadía Transitoria, son muy pocos. De esta forma, de las entrevistas realizadas se desprende que la relación entre tipo de centro y perfil de usuaria, no está efectivizada en términos que un tipo de centro conglera a determinado perfil de usuarias.

Teniendo en cuenta que se trata de una población heterogénea y permeada por una multiplicidad de problemáticas que trascienden a la condición de calle (de hecho la mayoría de las usuarias entrevistadas no ha pernoctado en calle), puede ser de utilidad pensar en estrategias de intervención diversas que se adapten a los perfiles de población que se atiende. Entre estas estrategias pueden proponerse la redefinición de los perfiles de la población por centros, de los mecanismos de derivación en puerta de entrada y el reajuste

Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo

División de Evaluación

de los protocolos de intervención, incorporando y definiendo muy especialmente estrategias y posibilidades de egreso reales para las mujeres (ejemplo planes de egreso, acciones de formación, talleres laborales, entre otros). Pensar las poblaciones a las que se está atendiendo y las estrategias más adecuadas para generar procesos de trabajo dirigidos a la mejora de las posibilidades y de la calidad de vida de las usuarias y de sus hijos.

En relación a ello, para la presente evaluación se generaron fichas para cada usuaria (ver archivo anexo), donde se resume en no más de dos carillas las principales dimensiones que permiten reconocer e identificar a cada caso según tipos de poblaciones, y por tanto, tipos de respuestas más adecuadas para los casos que se trate. Se entiende que este, puede ser un insumo que, sin sustituir a otros que puedan tener los operadores (informes sociales, etc.), permita contar con información relevante, de manera rápida, resumida, transferible entre los equipos a la interna del programa y como insumo para la toma de decisiones a nivel de políticas.

Por otra parte, las problemáticas que atiende el programa incluyen aspectos que tienen que ver con la intervención de otras instituciones (ASSE, MSP, INAU, MVOTMA, MTSS, entre otras). ¿Qué respuesta real están brindando estas instituciones a las problemáticas de estas mujeres? Aquí es posible ubicar falencias en la oferta pública, y no sólo del Mides como articulador.

Como se ha mostrado, los tipos de poblaciones y problemáticas que están presentes en las usuarias del programa, son multifactoriales, donde si bien la problemática de la situación de calle es lo que en teoría debería ser el factor común, ello no se visualiza de manera clara, de hecho, los casos de mujeres que han pernoctado en calle, son minoritarios. Esto exige repensar desde las respuestas que está brindando el Estado: por un lado, considerar que los dispositivos de atención a personas en situación de calle del Mides están pensados para la atención primaria de la situación de calle, y no necesariamente para la atención de personas víctimas de violencia de género, personas con consumo problemático de sustancias, con problemas de salud mental, o de falta de acceso al mercado laboral.

Asimismo, en la actualidad no existen programas o instituciones, que definan y que efectivamente aborden de modo integral las problemáticas que se presentan en estas poblaciones.

El Mides es la institución visualizada por la población objetivo del programa, como un lugar donde se les proporcionarán respuestas o soluciones inmediatas a las problemáticas que tengan. La presencia territorial del Mides conjuntamente a la comunicación más cercana, llevan a que la población se dirija al Mides para buscar solución a su situación.

Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo

División de Evaluación

A su vez, por el tipo de población y problemática, se observa en el discurso de los entrevistados –como ya se ha constatado en otras evaluaciones²⁶– dos fenómenos. Por un lado, aunque en menor medida, responsabilización de la persona con respecto a su la situación, mientras que por otro lado, una responsabilización institucional que recae exclusivamente en el MIDES en lo que refiere a la problemática global–integral de la persona. Esto último supone que el resto de la institucionalidad se des-responsabiliza frente a este tipo de población o problemática, atendiendo exclusiva y no profundamente aquello que le es específico a su sectorialidad o competencia, derivando posteriormente las personas al Mides. En este sentido conviene reflexionar acerca de cuál es el rol que debe tener el Mides y cuál debería ser el del resto de las instituciones para la atención de los derechos vulnerados de la población abordada por el programa.

Esta discusión sobre las funciones que debe cumplir el Ministerio y más ampliamente el Estado, para dar solución a las problemáticas que presenta la población objetivo –y también en un sentido más amplio las que presentan otros sectores de la población–, tiene una arista que es de particular importancia para este caso, ¿Está el Estado supliendo carencias que se generan en otros ámbitos de la vida social (familia, amigos, vecinos, comunidad, etc.)? O, para decirlo de otro modo, ¿está el Estado resolviendo situaciones que en otro tiempo habrían sido solucionadas a través de las propias redes sociales de los individuos?

Como decimos, esta discusión es de particular interés para esta población ya que, como ha surgido de las entrevistas realizadas y como es de conocimiento por parte del programa, un gran número de mujeres llega a él sin transitar la condición de calle y como motivo de haber vivido rupturas en sus vínculos primarios (pareja, padres, hermanos). Aunque esta situación es de particular incidencia dentro de los sectores de población más vulnerables, no puede dejar de señalarse a éste como un proceso más amplio que ha generado tipos de subjetividades fragmentadas, fragilizadas y basadas en el individualismo, que se desarrollan dentro de sociedades con una trama social desintegrada y de vínculos precarios²⁷.

²⁶ Esencialmente en evaluaciones cualitativas de los programas de proximidad (Cercanías y Jóvenes en Red=).

²⁷ Czerlowski, m. Viamonte, L. (2010).

8. Bibliografía

- ARBÓN, C. (2013): Mujeres con niños en centros PASC: una aproximación a la problemática. Mides, Montevideo.
- CABRERA, P. (2014): Situación de calle en el Uruguay: hacia una estrategia de atención integral. Informe Oficina Técnica.
- CIAPESSONI, F. (2009): Ajustes y desajustes: debates conceptuales sobre las poblaciones “sin domicilio”. Montevideo.
- CZERLOWSKI, M. VIAMONTE, L. (2010). Del sujeto sujetado al sujeto flexibilizado. Universidad Nacional de Lomas de Zamora. Facultad de Ciencias Sociales. Año VII, Número 12, V3, pp.55-72. Versión web: <http://www.cienciared.com.ar/ra/doc.php?n=1219>
- CIAPESSONI, F. (2014): Informe: Situación de calle desde una perspectiva de género y el trabajo de atención directa. Chile
- DINEM (2014): Informe de Monitoreo. Informes PASC 2014 (borrador). División de Monitoreo, DINEM.
- DINEM (2012): Relevamiento mujeres con niños en centros PASC. Mides, Montevideo.
- GIDDENS, A. (1986): “La constitución de la sociedad”. Amorrortu editores, Buenos Aires, Argentina, 1995
- LÓPEZ ROLDÁN, P. (1996): La construcción de tipologías: Metodologías de análisis. Universidad Autónoma de Barcelona, España.
- Ministerio de Desarrollo Social de Chile (2012): En Chile Todos Contamos Segundo Catastro Nacional de Personas en Situación de Calle.
- SÁNCHEZ TRUJILLO, F. (2004): Los tipos ideales en la práctica: significados, construcciones y aplicaciones. Universidad de Córdoba, Argentina.
- EVBGG (2013): Encuesta Nacional de Violencia Basada en Género y Generaciones, INE, CNCLVD y SIPIAV, Uruguay.
- Ley Nº 17.514 Violencia doméstica (2002): Disponible en: <http://www.parlamento.gub.uy/leyes/ AccesoTextoLey.asp?Ley=17514&Anchor>
- SEN, A. (1995): “Nuevo examen de la desigualdad, Madrid, Alianza.

Anexos

ANEXO 1 - Dimensiones empleadas para la construcción de la tipología

I. Trabajo/ingresos: La existencia/inexistencia de trabajo e ingresos representan una fortaleza/debilidad en las condiciones de las mujeres, como factores que viabilizan u obstaculizan su posible egreso. Asimismo, resulta relevante el periodo de tiempo que las mujeres permanecieron en cada empleo, ya que da cuenta de la estabilidad que pueda tener la usuaria con un puesto de trabajo (estabilidad económica), el compromiso y responsabilidad con el trabajo. También en esta dimensión es interesante observar la rotación de empleos en la trayectoria laboral de las mujeres. Cabe señalar, que este rasgo respecto al vínculo con el trabajo, está presente en otras poblaciones, no exclusivamente en las mujeres que participan de este programa.

Además, el programa no cuenta con cupos especiales dentro de programas de trabajo promovido (Uruguay Trabaja, por ejemplo). Si bien existe la posibilidad de articular con estos programas, no está definido que se otorguen cupos para esta población de mujeres participantes del programa de madres con NNA.

II. Trayectoria habitacional: Esta dimensión refleja la diversidad de recorridos habitacionales realizados por las mujeres. Aquí pueden reconocerse diferencias respecto de las trayectorias realizadas por las mujeres, por ejemplo aquellas que estuvieron institucionalizadas desde su niñez/adolescencia (hogares, instituciones de internación psiquiátrica) y las que vivieron durante algún tiempo en calle. Este aspecto, resulta importante para construir una aproximación sobre sus hábitos y capacidades de “adaptabilidad” para habitar en una vivienda particular con sus hijos.

III. Capacidad de Agencia: Si bien existen diferentes conceptualizaciones sobre la capacidad de agencia, para el presente trabajo nos restringimos a su acepción individual, es decir la agencia se asocia a la capacidad individual de fijarse propósitos y metas y llevarlas a cabo. En tal sentido, es pertinente partir de la conceptualización realizada por Anthony Giddens *“La agencia se refiere no a las intenciones que la gente tiene en hacer cosas, sí a su capacidad de hacer esas cosas en primer lugar (por eso la agencia implica poder). Agencia se refiere a los eventos de los*

Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo

División de Evaluación

cuales un individuo es autor en el sentido de que un individuo podría en cualquier fase de una secuencia dada de conducta, haber actuado de manera diferente” (Giddens, 1986).

Para esta evaluación, la definimos como la capacidad que tienen las usuarias de realizar determinadas tareas por sí mismas, por ejemplo realizar trámites y gestiones, encargarse del cuidado de sus hijos, poder resolver problemas, etc. Da cuenta de la autonomía y empoderamiento de las usuarias frente a determinadas situaciones.

IV. Patologías psiquiátricas: Indica la presencia de ciertas problemáticas de salud mental que pueden sufrir las mujeres, como ser esquizofrenia, depresión, psicosis, etc.²⁸.

V. Consumo problemático: Da cuenta del consumo de sustancias (drogas o alcohol) en el momento actual. Si bien en muchos casos existió consumo problemático durante el pasado de las usuarias, se valora positivamente el hecho de haber podido salir de esa situación y las acciones que realizó para resolver esa problemática.

VI. Discapacidades físicas: Es la presencia de algún tipo de discapacidad física en la mujer, que condiciona sus posibilidades. Estas discapacidades pueden afectar a la hora de buscar un empleo o poder resolver por sí mismas determinadas situaciones cotidianas. Cabe señalar que no existen cupos especiales para atender a estas situaciones, sí en casos puntuales desde el programa se articula con PRONADIS por ejemplo para conseguir determinados beneficios.

VII. Sentido de pertenencia al centro: Esta dimensión da cuenta del vínculo que tenga la usuaria con el centro, y el sentido que le otorgue al mismo. En este punto se consideran diferentes aspectos, por ejemplo si la usuaria ve su pasaje por el centro como algo transitorio, si lo siente su hogar propio, si tiene un proyecto a futuro de poder vivir en otro lugar. Es decir, hace referencia al grado de pertenencia y dependencia con el centro.

Dimensiones transversales en los tres perfiles:

VIII) Redes sociales: los lazos sociales y familiares de las usuarias son débiles en prácticamente todos los casos. A modo analítico, el hecho de contar con vínculos sociales (familia, amigos, vecinos, pareja) es considerado una fortaleza, ya que se considera favorece/posibilita el egreso de las mujeres

²⁸ Para dar cuenta de las patologías psiquiátricas/ consumo problemático/ discapacidades físicas, se indagó a las usuarias durante las entrevistas y se corroboró con la información proporcionada por el programa.

Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo

División de Evaluación

Tales vínculos pueden diferenciarse en “lazos fuertes” y “lazos débiles”, siendo los segundos los más frecuentes en esta población. La fragilidad en las redes sociales es un factor común en toda la población que asiste a los centros, siendo una constante que está presente en prácticamente todos los casos. En general los integrantes de la familia de las mujeres están ausentes, sea por fallecimiento, por su alejamiento (dadas peleas/discusiones), o por estar privados de libertad.

IX) Violencia de género: los *vínculos violentos* –que incluye la violencia de género, pero también los restantes vínculos cotidianos de las usuarias- pueden estar presentes en los tres tipos de perfil.

Por otra parte, hay otros factores secundarios que también ayudan a la construcción de la tipología (como ser cantidad de hijos, nivel educativo, la edad, motivos de ingreso al programa, etc.) pero en esta categorización amplia se decidió considerar las dimensiones anteriores.

El siguiente cuadro resume las principales dimensiones consideradas para realizar la caracterización de los perfiles de usuarias en tres tipos.

Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo

División de Evaluación

Cuadro 1 Anexo 1: Resumen de principales características de cada perfil

Dimensiones	Perfil 1 Necesidad de Asistencia	Perfil 2 Posición intermedia	Perfil 3 Situacional
I. Trabajo/ingresos	Desempleo/ escasa o nula inserción laboral	Desempleo/ inestabilidad laboral	Trabaja / Desempleo reciente
II. Trayectoria habitacional	Larga trayectoria en calle	Trayectoria en calle / Intermittencia habitacional	Larga trayectoria en hogares constituidos/ No trayectoria en calle
III. Capacidad de Agencia	Ausencia	Presencia	Presencia Alta
IV. Patologías psiquiátricas	Frecuencia Alta	Frecuencia Media	Frecuencia Baja
V. Consumo Problemático de sustancias	Frecuencia Alta	Frecuencia Media	Frecuencia Baja
VI. Discapacidad física	Presencia	Ausencia	Ausencia
VII. Sentido de pertenencia al centro	Medio-Alto	Medio-Bajo	Bajo
VIII. Frágiles Redes sociales			
IX. Vínculos violentos			

Fuente: Elaborado Dinem

Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo

División de Evaluación

Anexo II.

Cuadro 2. Resumen perfiles de Usuaris

Usuaris	Perfil	Calle	Tiempo en el programa*	Primer Ingreso (SMART)
24 horas A	3	No	7 meses	13/03/2015
24 horas B	1	Si	5 años y medio	08/12/2009
24 horas C	3	No	1 año	26/11/2014
24 horas D	1	No	4 años	19/08/2011
24 horas E	1	Si	3 años	26/07/2012
24 horas F	2	Sí	1 año y medio	05/03/2014
24 horas G	3	No	2 años y 3 meses	17/07/2013
24 horas H	3	No	3 años y medio	05/12/2008
24 horas I	1	Si	8 meses	23/02/2015
24 horas J	3	No	4 meses	08/06/2015
24 horas K	2	No	4 meses	13/06/2015
24 horas L	2	No	4 años	20/12/2011
24 horas M	3	Si	6 meses	20/04/2015
24 horas N	1	No	2 años	22/10/2013
24 horas O	1	No	3 años	10/11/2012
24 horas P	1	Si	2 años	29/12/2009
24 horas Q	3	No	3 meses	20/07/2015
24 horas R	2	Si	1 año y medio	03/05/2014
24 horas S	3	No	1 año y 8 meses	03/02/2014
24 horas T	2	No	4 años	22/08/2011
24 horas U	1	No	3 años	27/07/2012
24 horas V	3	No	1 año	25/07/2014
24 horas W	2	No	3 meses	29/07/2015
CET A	2	Si	3 años y medio	07/08/2009
CETB	2	No	1 mes	24/09/2015
MC A	3	No	4 meses	09/06/2015
MC B	2	No	1 año	20/09/2014
MC C	3	No	1 año	22/10/2014
MC D	3	No	8 meses	23/02/2015
MC E	2	No	7 meses	28/03/2015
MC F	2	Si	1 año	17/09/2014
MC G	3	No	4 meses	10/06/2015

*NOTA: El tiempo en el programa fue calculado al momento de la realización del trabajo de campo (Octubre de 2015)